Sonco

CH'AQUI Fulero

Los cuadernos perdidos
del Víctor Hugo Viscarra

Sonco

Ch'aqui fulero

Los cuadernos perdidos del Victor Hugo

Sonco

Víctor Hugo Viscarra

Ch'aqui fulero

Los cuadernos perdidos del Victor Hugo

Hagamos de cuenta que esto es el prólogo

Desde que se ha inventado esto de los prólogos, parece que es necesariamente obligatorio tener que estar escribiendo párrafos y más párrafos supuestamente literarios que justifiquen si lo que uno ha elucubrado vale la pena o no de ser leído y, por ende, publicado.

Y es que, para no estar expuesto al qué dirán de aquellos que fungen y fingen como críticos, críticones y especialistas del lenguaje, se tiene la sensación de que es menester satisfacerlos siguiendo los cánones establecidos por sus afiebradas mentalidades. Al final de cuentas, la única opinión que tiene que importarle a un autor, es la que él tiene de su obra, y, por añadidura, la opinión de quienes lo leen, porque es para ellos para quienes se escribe. El resto (la opinión de quienes dicen ser intelectuales), debe tener la misma importancia que tienen nuestros gases

estomacales expelidos por lugares anatómicos desagradables.

Nunca he logrado entender para qué sirven aquellos textos o prólogos que tratan de justificar si lo que uno tiene entre sus manos vale o no la pena de ser leído y comprendido. Y peor todavía, si necesariamente dichos textos tienen que estar al inicio de cada obra, como si la importancia radicara en lo que un perejil opina acerca de una obra en la que no ha tenido ni arte ni parte.

A mi entender, nadie está obligado a supeditarse al gusto de los demás, porque lo que uno exprime a sus neuronas siempre va a estar encaminado en función al beneficio o perjuicio que pudiera ocasionar en el otro. Y si de gustos se trata, pues, a mí me gusta escribir de esta manera, y al que no le gusta mi estilo, que se meta su dedo y su enojo en el orificio de su disgusto.

Pero como estamos perpetrando una especie de prólogo, a manera de epílogo se puede anotar que, si esta colección de relatos fueron escritos de una manera que no a cualquiera le ve a gustar, a mí, en lo personal, me gustan tal como están, y la opinión de la gente me es indiferente.

Jallalla Víctor Huguito

Sonco

Gades, poetas, tuvieron incienso, su magia, su hechizo, su cárcina y su aluminicento. He, su vano, cada día, son recogidos varios cadáveres de poetas que murieron por contemplar su Tde su esplendor en su desmantelamiento.

EL PENSAMIENTO (Voceo del Partido Laborista) N.º 692 del año 1898, editado en Paris, afirma que la IMPRENTA de **Soliloquios y delirios** poeti y que tiene entre sus componentes:

Como el poeta, galan.
como el mundo, lapide.
como el árbol, ramas.
como el déspota, imperiosa.
como la mopa vieja, aluminada.
como mi cartera, capas.
como mi espíritu, columna.
como mi mente, objeto.
como mi pleito, pruebas.
como mi cura, brillante.
como el oro, la ley.
como una potencia, ronda.
como un zapador, pica.
como el mundo, tipo.
como la historia, parte.
como la política, partido.
como las fábricas, planchas.
como el escritor, pluma.
como la cumpi, celosías.
como mi hermano, vestido.

Si estás cansado, descansá un poco

Si, ya sé, estás tan cansado que hasta te da flojera abrir los ojos para saber si aún el sol ilumina tus días. Pero, no te preocupes, porque como tu cansancio es tan fuerte, te recomiendo que te pongas a descansar lo más que puedas, porque tal vez sea el último descanso que te tomes en mucho tiempo.

No, no son gotas de lluvia las que caen sobre tu rostro y te ponen tan intranquilo. Son... ¿cómo podría decirte? Algo tan importante que hasta palabras me faltan para describirte su real significado. Pero, como estás cansado no me vas a poder entender. Aun así, seguí descansando porque es tal la magnitud de tu cansancio que no te puedes dar cuenta que estás muerto, y una cosa tan simple como ésa va a ser difícil que en estas circunstancias puedas comprender.

Escribiendo en paredes inexistentes

La noche se ha adueñado de la ciudad y nadie se ha dado cuenta. Los parroquianos están como embrujados ante las copas que aferran sus manos, y no parecen sentir cómo el tiempo transcurre lentamente al lado de ellos, porque la única preocupación que tienen es que el contenido de dichos vasos no se acabe, mientras se espera pacientemente que algún "amigo" haga su aparición en el portal del local, y que tras reconocerlos, les invite unas cuantas botellas de trago, a manera de matar el tiempo y sus existencias.

Un ajetreo alocado invade las calles aledañas apresurando a que los vendedores guarden sus cosas, porque en el horizonte gruesas nubes anuncian que una lluvia febril caerá en cualquier momento, y mojará todo cuanto encuentre a su paso, y acaso tenga la amabilidad de visitar el interior de sus puestos de venta, porque como la calle tiene una pendiente nada agradable, siempre que llueve, anega las

habitaciones donde no han tomado sus correspondientes recaudos.

Aunque muchas personas han encendido las luces de sus casas, no es suficiente para detener el avance de las sombras. La bulla reinante dentro del local aturde a los clientes que siguen bebiendo como si afuera no pasara nada, y mientras los brindis vienen y van, algunos de los allí presentes se anima a salir acaso en dirección al baño, y más de uno puede oír que ya ha llegado la noche, y que hay que seguir consumiendo bebidas y alcoholes, porque el cielo presagia un frío de aquellos que va a hacer temblar a más de uno.

Nadie se puede dar cuenta que las estrellas no saldrán a iluminar sus espíritus tambaleantes, ni musas celestiales oirán sus lamentos y canciones alcoholizadas con las que al momento de marcharse querrán dejar un simple recuerdo a las paredes circundantes. No, esta noche no está como para hacerse el bohemio o el poeta o el cantor, puesto que la naturaleza hará escuchar a herejes y profanos las notas discordantes de sus chaparrones estrellándose contra los pisos y tejados.

El bullicio que llega de afuera a momentos aumenta, y ni aún así puede atenuar la bulla que se ha enseñoreado del local. En la única pieza que sirve para la atención de los bebedores, todo parece ser alegría y desparpajo. Es tanta la amenidad, que uno puede pensar —ayudado por el alcohol que ha consumido—, que hasta las muchachas que engalanan las paredes con sus cuerpos semi vestidos están felices por que se les ha permitido compartir la algaraza que reina en este ambiente.

Por si las moscas

Las flores más hermosas y fragantes, dicen, florecen en primavera, mientras que la mala hierba florece cuando le da la gana.

Cuentan que las penas, siempre que vienen a visitarnos, nos dejan con el corazón hecho fleco y con el alma partida en mil retazos. Ahora dicen que un clavo suele sacar a otro clavo, hay que preguntarse si lo que tenemos nosotros es una ferretería o un cuerpo humano que tan sólo se compone de carne, sangre, sudor.

Y ya que de desamores hablamos, uno puede perjurar —dadas las circunstancias— hasta del vientre materno que, añadas antes, a uno le viera nacer. Los ojos ya no son los de antes, y de canas se han poblado nuestras cabezas. Nuestros labios ya no son los de antes, y los años vividos nos pesan de tal manera en las espaldas que aunque ya no nos metamos ni con Dios ni con el diablo, siempre seremos los mismos anónimos de antes. Aunque ni siquiera nuestros sueños y anhelos hoy son lo que eran antes.

Dicen que dicen tantas cosas, que al final de cuentas uno ya no sabe qué es cierto y qué es falso porque las mentiras ya no hallan cabida en nuestras mentes, y las esperanzas nos son ajenas, tan ajenas, que hasta da vergüenza recordarlas.

Entonces, por si las moscas, si es que en alguna oportunidad nos llega una noticia halagueña, tendremos que dudar de ella, no porque no nos inspire confianza, sino tan [illegible] por si las moscas.

Dura lex...

Sé que les han contado que quien escribe estas líneas [illegible] benevolencia a los [illegible] de ser humano [illegible] de lastima y [illegible] los pesar de los castigos.

Y aunque saben muy bien [illegible] son los delitos de los que se me acusan, creo necesario referirme [illegible] no causarles [illegible] ante [illegible] una apologia del [illegible].

[illegible] condenado de [illegible] sin haber sido juzgado, ni menos escuchado. El peso de la ley enorme y avasallador, ha caido sobre mis espaldas y aun así no conocen que yo abra los labios para pregonar mi culpabilidad o aceptar mi inocencia. (He ahí el [illegible] de esta carta).

Y si bien es cierto que en este mi humedo encierro nadie me vino a visitar, también en cierto que por [illegible] cuando el cielo se llena de silencios, el [illegible] de mis huesos es el solitario sonido que [illegible] en su espanto.

Pero, cuando el sordo pasar del tiempo trata de convencerme que mi solicitud de clemencia encontrará oídos sordos ante la autoridad real, tengo la leve necesidad de decirles a ustedes, honestos ciudadanos de un reino que yo he deshonrado con mis actos, que cuando el verdugo venga a buscar en mis entrañas el motor de me existencia, yo bendeciré a Dios por su magnánima indiferencia y a ustedes los mandaré a la

:1997.

El hombre salió de entre las penumbras...

El hombre salió de entre las penumbras de la noche y tras caminar unos pasos, fue hasta el poste de luz mas cercano. A la luz mortecina de su farol miró la hora en el reloj dorado que unos días antes había robado a una mujer anciana.

Si la verdad siempre precede a la mentira, y si alguien quisiera negar que la mujer se estaba en el momento de perder su vida en el peligroso pecado de la somnolencia, pensaría de nuevo y tendría puesto que el hombre que salió de las sombras de la noche y se detuvo junto al poste de luz para ver la hora, no era otra que la persona que suscribe estas líneas.

Para empezar, les diré que yo nací como nacemos todos los que hemos sido signados por el hado misterioso de la desventura. Y que antes que estar perdiendo el tiempo en juegos propios de niños imberbes, yo tenía que esforzarme en el aprendizaje de la subsistencia, escuela de la que es muy difícil egresar, ya que, a los que se aplazan, la vida en este

caso representada por la noche y por la calle sólo atina a hacer una cosa simple los mata y asunto acabado

El reloj no me sirvió gran cosa, puesto que después de haber averiguado la hora, que ni siquiera me interesaba conocer, me acerque al primer puesto callejero de expendio de bebida y ahí lo cambie por unas cuantas botellas llenas de infames aguardientes de esos que al ser bebidos [illegible] efectivo de la conciencia

En los brazos de Morfeo

Cuando comenzó a [illegible] de aquel [illegible] como un fast [illegible] pasaron ante sus ojos [illegible] su cerebro se negaba a [illegible] un [illegible] y que lo peor de todo [illegible] delante de más de un [illegible] de personas.

No había sido su intención tener que asesinarlo a Sandro, ni mucho menos. Con solo querría darle un escarmiento para que [illegible] de los demás aprovechándose de su estado de embriaguez. Las cosas estaban adquiriendo visos de intolerables y por lo tanto era menester darle un buen escarmiento pero ¡maldita borra! se le pasó la mano y en vez de actuar en [illegible] al cuchillo [illegible] perforarle el hígado y hasta [illegible] normas [illegible] existencia de ese su amigo.

[illegible] de cansancio y de desesperación llegó [illegible] la plaza del barrio, y al ver abiertas las puertas del [illegible] presuroso entró en el tratando de

sosegarse mientras pedía una jarra de [illegible]
tó sobre uno de los bancos que e[illegible]
la puerta principal, y colocándose de [illegible]
pared, miró inquieto a la calle como si [illegible]
en cualquier momento iba a perecer [illegible]
reclamarle por el delito que había [illegible]

De un sorbo apuró el contenido, [illegible]
copa y mientras trataba de pasar [illegible]
samientos recién note[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] la ley.

El hombre se asustó como nunca antes se había asustado en su vida y por eso inconscientemente decidió despertar de aquella [illegible] porque con ese tipo de argumentos [illegible] arruinaba el día

La canción del despecho

Tengo la leve sospecha de que [illegible] el dueño de las emociones [illegible] que le [illegible] directamente a los ojos [illegible] la [illegible] del otro. ¿Cuál otro? [illegible] que le pregunta como se no sospechas a quien me estoy refiriendo.

Al caballero [illegible] a la rara que escribe poemas y [illegible] a [illegible] lo [illegible] que ella [illegible] que está [illegible] y el [illegible] que [illegible] es partícipe a la [illegible] que no está [illegible] que [illegible]. Quien [illegible] que [illegible] a [illegible] varios [illegible] para [illegible] en su [illegible] prematura.

[illegible] la [illegible] es el [illegible] de los que [illegible] [illegible] para la vega hale [illegible] en lo que hace. Yo [illegible] tendría [illegible] de vos, porque si tanto tiempo la esta- [illegible] (aunque no le escribía versos y no [illegible] flores para obsequiarle) era a la vega a la [illegible] preguntando y la me servías solamente [illegible] para acercarme a ella.

Rutina

Ya comenzaba a [illegible] en esa pulsera que [illegible] cuando el Tejelas [illegible] la pela al gil que [illegible] [illegible] Se es más feliz los [illegible] que [illegible] Marta, y que [illegible] un encanto

S. el Tejelas abre una nueva boca en una de sus [illegible] de su [illegible] y la [illegible] que compartían se pinta de rojo purpura. Los que no estaban durmiendo de borrachos, optaban por salir del antro e irse a otros lugares que no tengan un ambiente [illegible]

—Oye, hijo de la chingada —le grito a su rojo enemigo—, ahora hacelo el pulas si no querres que te [illegible] lo otra mejor.

Ecce Homo

[illegible]

[illegible] esa pereza le [illegible] y el [illegible] le producía unos [illegible] de aspirinas para calmar [illegible] por la nariz un exquisito tan [illegible] de tanto [illegible] al final dejó que [illegible] que en su descoroso tuviera que pasar [illegible] por su boca. Miraba el horizonte que no tenía nada de poético ni alucinante, ya que era tan [illegible], el lugar exacto por donde saldría el sol que devolvería a su cuerpo el calor perdido durante las horas [illegible] disfrutando su deliciosa borrachera.

Mientras miraba el horizonte, mil pensamientos [illegible] contra su cerebro, pero él no les hacía

caso. Al fin y al cabo, ¡qué putas importa pensar si nuevamente había que pelearla a la vida para no morir ni de hambre ni de sed el día de hoy! porque mañana —si hubiera un mañana— será otro día.

Solo entonces descubrió que una de sus manos agarraba fuertemente su adorada botella plástica la que durante tantas jornadas le había acompañado y con la que pasaron mil peripecias; el hombre insatisfecha y ella [illegible] y [illegible]. Con cariño paternal la miró y tras [illegible] la llevó hasta sus labios para [illegible] su amada botellita [illegible] y [illegible] permitirle [illegible].

Alrededor suyo la [illegible] comenzaba a despertar. [illegible] puestos de venta y [illegible] dad o era que el [illegible] transportaban [illegible] comprendió que [illegible] en otra parte, porque su [illegible] una buena vida. Su [illegible] hasta [illegible] y desconfianza. [illegible] de [illegible] los [illegible] eran los trapos [illegible] su desaliño personal y su [illegible].

Tomando en el [illegible] se [illegible] pero pensadamente y [illegible] apoyado contra la pared [illegible] satisfecho al comprobar que seguía entero luego ensayó un paso con uno de sus pies y al cerciorarse de que este aún le obedecía se enderezó

completamente y emprendió su camino, perdiéndose al doblar la esquina, mientras un pajanto no estratificado saludaba fumando al sol que aun no había despuntado en el horizonte.

El hombre se dirigió al Puente Avaroa, porque sabía muy bien que ahí, entre las casetas abandonadas del ex mercadito de frota, solían dormir sus compañeros de infortunio. Mientras caminaba, de rato en rato sacaba su [illegible] y de paso aporcar un trago [illegible] que al [illegible] le quemaba [illegible] la [illegible] a su cuerpo.

[illegible] los pasos [illegible] a sus [illegible] la [illegible] gran [illegible]

[illegible] que [illegible] la [illegible] sus [illegible] vez [illegible] sus [illegible]

[illegible] grupo. [illegible] para le- [illegible] conversar. Nuevamente buscó su infaltable botella [illegible] que sin meses, días? [illegible] semanas [illegible] le era fiel y a [illegible] un mal amigo [illegible] y desde entonces se [illegible]

Ya el sol despuntaba en el lejano horizonte. La ciudad despertaba, recobrando su bullicio característico, y mil sensaciones embargaban a sus habitantes no tan madrugadores.

Perdiendo mi tiempo

[illegible] con esa [illegible] sensación de que [illegible] vas a romper [illegible] a [illegible] ver que [illegible] a mano la [illegible] Es [illegible] tanto por [illegible] antes que [illegible] a un estado de paranoia [illegible] en algo que es [illegible]

[illegible] ya 33 años aun [illegible] cosas poe- [illegible] cada cara que te vuel- [illegible] tengas que estar [illegible] otro se encargue de [illegible]

¿O es la que siempre fuiste así y solo te hacías [illegible] para espantar a los gles? Porque a pesar de que a veces te las dabas de tanta galán con las [illegible] del mercado Rodríguez, acaso haya sido porque lo que realmente te gustaba era estar cerca

de los cargadores, que siempre han sido una especie de hobby para vos.

Y ahora vienes con esa macana de que hay que llegar puro, casto y Virgilio ante el cura y el notario como si uno no pudiese echarse sus breves entrevamientos físicos con las que sabemos, y hasta con las que desconocemos, con tal de ir adquiriendo práctica en estas faenas.

¿Acaso no has visto cómo la Pancracia, teniendo un kilometraje más extenso que Espartero Berenguel y Fittipaldi juntos, hizo latas tras latas con todos los pretendientes que se le han cruzado en su camino, por el simple hecho de que no se le hayan casado, y cómo, por cierto, todos, hasta su maestro de cálculo, aquel que nunca habían visto una mujer, se casaron? Solamente esa gente sabe por qué hizo tal hazaña. Y vos, que eres mayor de los mayores, acabas de haber sepultado esa experiencia tan enriquecedora.

Aunque seas de la misma sangre, la cosa es que no te fuiste, porque no pensaste en las tetas, y si bien es cierto que los años pesan, pero rapidamente te pasó las cuentas. Desde ahora, tus sobrinas se sentirán en potencia, y eso no hay que dejarlo. Pues, que se te ocurra a ti, a mí, a la tía, a la tía, para que la pongas a resguardo de la boca como si le prepararas un pedestal para tal crear algo protegido.

A pesar de que ya estás kaldo, tienes que tener en cuenta que la Charonda, esa que trabaja en el mercado, cerca sección comederas, te está echando el ojo más de la cuenta. Y la otra noche que con esa estábamos, bailoteando unos minutos en la de la Canda, de cerca un confeso que estaba dispuesta a hacer

cualquier cosa con tal de arrejuntarse contigo, siempre y cuando te animes a casarte con ella para así estar segura de que, si vos te mueres, va a tener su parte en la repartija de tu herencia ¡Mas cojudo! cuando te digo herencia, me estoy refiriendo a la parte que te toca de la casa de tus viejos.

Pero, como sigues haciendote el huevas mejor creo que me voy a ir a tomar a otra parte porque si sigo charlando contigo puede que me contagies tu estado de cojudez y dentro de un rato voy a querer estar mandando por delante de la tarea o que vos me le quieras cantar [illegible] que tengo [illegible] de la [illegible].

Acordate [illegible] que te las estás [illegible] a [illegible] [illegible] a [illegible] [illegible] a [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] ser uno más de ellos. Y [illegible] se las arregla muy bien para [illegible] de sus objetivos [illegible] muy bien que [illegible] o ella [illegible] de su columna vertebral.

Bueno, no se por qué estoy perdiendo mi tiempo [illegible] Vigo [illegible] no va a faltarle [illegible] vas pasando [illegible].

Y [illegible] lo que hagas con tu [illegible] a tener amoríos como la foya pre- [illegible] con compromisos, y todo [illegible] nacional.

La Creación según Victor Hugo

Todos sabemos que en el universo el tiempo es relativo. Da lo mismo que medir la tarde que el segundo. Pues bien, en un rincón de otro lado, cansado de la oscuridad que le rodeaba por el mismo dijo: "Que la luz se haga", y la luz se hizo.

Entonces dios descubrió que tenía frío y, como niño con juguete nuevo empezó a hacer cosas, pero todas alteradas, sólo eran paralelas, redondas, largas, moteadas y pulidas. Al sexto día, dios vio que su Creación era buena.

Como para enterarse a él ya le estaba molestando la vida nómada que llevaba, escogió la mejor que había creado o sea la Tierra para que sea su morada. Creó la persona educada y bien vestida, la adornó de [illegible] a los últimos chillidos de la nada. Creó [illegible] animales, brisas, nubes, plantas y mañanas. Al séptimo día, dios vio que su Creación era muy buena.

Una tarde, él estaba paseando por un valderío [illegible] en la actualidad queda Cochabamba sintiendo

cómo el aire le humedecía los pensamientos y el canto de las aves le alegraba el espíritu. Al doblar una esquina se encontró conmigo.

¡Vaya!, pensó, a este salvaje, ¿en qué instante lo he creado?

Entonces dios se vio a sí mismo y descubrió que él estaba hecho a mi imagen y semejanza. Y fue que en ese instante sintió miedo, porque así, como el podía crear de la Nada [illegible], temía que yo lo hubiese creado a él. Y en esos momentos sufrió un trauma psicológico porque comprendió que su creación era un fracaso, puesto que su poder no era lo suficiente como para [illegible].

[illegible]

Momento previo a la paranoia

La lucidez se aleja [illegible] de [illegible] y fantasmagóricas [illegible] a perturbar la paz de mis pensamientos.

Tras la tormenta [illegible] en el cielo un [illegible] que [illegible] que aún estamos en primavera. La ciudad ha quedado regada por los despojos de la tormenta y [illegible] ya los astros en el [illegible] (Claro, como ser a [illegible] si aún es de día)

Me imagino que [illegible] en mí el sadismo, siento una humedad [illegible] en mi ropa interior, y hasta se podría decir que gozo enfermamente al ver el dolor ajeno. Pienso que si acaso no estaré despertando en mí ser los [illegible] instintos sádicos. Y eso me asusta. (Aunque esto de asustarme parezca más irreal que la castidad de Blanca Nieves viviendo entre los siete enanos onanistas y depravados)

Anoche soñé con que la muerte se negaba a venir a buscarme. Ella, como toda persona que pertenece

al sexo femenino. [illegible]
pasó por [illegible]
sueño, sone que [illegible]
se refería [illegible] y
placer.

[illegible]
pidiendo que [illegible]
a la [illegible]

[illegible]

Sonco

FIAT LUX

"La Sandra"

La boda había sido [illegible] el primero de mayo en horas de la mañana. Las invitaciones fueron enviadas, el local contratado. El cura iba a bendecir la ceremonia. Desde lejanas fechas estaba meditando en la sacrista de su parroquia, y el "nido de amor" que los acogería para que [illegible] a los pasajeros ya había sido reservado. En fin, todo estaba listo, y Sandra no sabía en si de gozo [illegible] los preparativos hasta cuando se ha dado por [illegible] "[illegible]", y que ella desconocía [illegible].

El muchacho que dentro de pocas horas iba a ser su esposo era el hombre más formal de la ciudad, y como la respetaba hasta el delirio, nunca había pensado besarla y mucho menos tener relaciones carnales con ella, puesto que quería llevarla a la cama después de haber cumplido con el sagrado deber del matrimonio. Esto era lo que más le gusto de el, y si otros "machos" se metían con cualquiera, ella iba a su cedula.

Todo el dinero que ahorró como prueba de confianza se lo entregó a su futuro esposo, el cual fue el encargado de comprar uno a uno los muebles que adornarían la casa en la que iban a vivir. También fue el encargado de hacer los preparativos para las distintas ceremonias, y cuando a veces ella hacía cálculos del dinero que le había entregado, el monto aproximado subía tanto que terminaba en una respetable suma de dinero. [illegible] recibía las noticias que se [illegible] en Cuba. Ya he publicado parte del artículo de [illegible] (Libertad). El notaba ya la [illegible] ofensa. Nuestra primera noche de [illegible] se volvió [illegible] que vamos a [illegible] organmo), etc., etc. Y a todo le hallaba [illegible] que sabía que era [illegible] desgraciada.

Así que se midió por [illegible] vez el traje de novia que, sin que lo sepa [illegible] había hecho confeccionar, y al ver que [illegible] su cuerpo [illegible] amor es tan ciego que suele ocultar [illegible].

Llegó el día [illegible] y los [illegible] a las [illegible] en que sería [illegible] en su mente [illegible] que [illegible] que representaba la virginidad que hasta ese [illegible] había salido conservar. A medida que [illegible] la invadía al pensar si había aprendido a hacer correctamente el [illegible] y si el peinado que [illegible] hecho hacer en el salón de belleza era el [illegible]. Recordaba también cómo [illegible] al

despedirse con un apretón de manos del hombre que ahora iba a ser dueño de su vida, ella quiso ser besada y el otro le reconvino acremente. Le dijo que la frivolidad estaba afectándola al extremo de no poder contener sus ansias un día más, que no representaba ningún sacrificio. Sí, él tenía razón. Llegó al templo y pacientemente se sentó en una de las gradas de la entrada esperando la llegada de su novio y de sus invitados.

A la hora fijada para la ceremonia, nadie se hizo presente. Tras pensarlo muchas veces, estaba segura de que ésa era la iglesia en que iban a casarla, si incluso una noche su padre le había dicho: [illegible] este lugar marcará el inicio de la parte más feliz de nuestras vidas. Y cuando vio que [illegible] los monjes iban a cerrar las puertas, [illegible] se metió en la sacristía para averiguar motivos de su boda.

No existía ningún [illegible] que [illegible] su novio [illegible] Aquello era imposible de [illegible] pues si amaba por muy poderosa que [illegible] no podía aceptar ese tipo de matrimonio. No [illegible] cómo se le [illegible] hoy día [illegible].

¿Será [illegible] que [illegible] a pesar de todas las cosas malas que me ha dicho? No creo que sea tan perro para hacerme esta maldad. Si fuera que prefería saborear [illegible] y casta a tener que soportar la idea de que hubiese otro hombre en mi vida que haya saboreado todo cuanto se saborea en la noche de bodas. No creo que me haya perseguido por tan [illegible] puesto que todo lo que yo tenía, eso [illegible] se lo he dado para que el corra con los gastos de nuestro casamiento. ¿O me habré

equivocado en la fecha? No, es en este primero de mayo, y la hora ya ha pasado. Si hasta el borrador de las invitaciones me ha hecho leer, no creo que me haga esto. O le habrán hecho su despedida de soltero y a estas horas está durmiendo en su cuarto completamente borracho. Mejor voy a buscarlo a su casa... pero, es inutil, tan enamorada estoy de él que nunca he querido saber donde vivía: tenía miedo de que él lo tomara a mal y terminara [illegible]. ¿Será posible que él me haya engañado?

Al llegar la media noche, y [illegible] el frío hacía temblar aun a los nevados [illegible]. Sandra emprendió el camino de retorno a [illegible] que por las noches [illegible] en mil cosas y en nada.

En su mente se [illegible] la frustración y el dolor. La [illegible] que le quedaba, convertida a [illegible] de que había sido víctima [illegible] la mañana en una a buscarla para [illegible] que hubiese tomado. Sin [illegible] cerrar ahora la puerta de su cuarto [illegible] que mantenía su querido [illegible] de que [illegible] su [illegible] y su [illegible] sobre la cama a llorar desconsoladamente su desengaño.

Al día siguiente, al otro día, al siguiente, a la semana, al mes, al año, el novio fue a tocar la puerta de su cuarto, a la esperó en el parque donde tan [illegible] promesas de amor le había hecho.

Sandra empezó poco a poco a desvanecerse de la [illegible], ya no iba a trabajar. Se llenó de deudas [illegible] de su trabajo. La echaron del cuarto en [illegible]. De a poco fue sumergiéndose en el pozo

de la miseria, sin ganas de hacer nada. Solamente tenía fuerzas para dejar que el trago empiece a circular por medio de sus venas mientras lloraba amargamente. Cada vez que el almanaque marca el primero de mayo, es imposible encontrarla sobria, o despejada. En esa fecha se embriaga hasta perder el poco pudor que le queda. Y si aun persiste en llorar por la traición. Sandra, la misma que mendiga centavos en la calle para mantener su vicio, no quiere comprender que ella no es la mujer que proclama ser y que desde el instante en que su [illegible] lo [illegible] el es hombre. Y los homosexuales [illegible] de no pretenden asparar a formar un hogar [illegible] de que forman las parejas que encontramos en los parques, los amantes que se dicen [illegible] los niños pequeños que juegan alrededor de la mesa que cocina pensando en su [illegible].

El Chino Munachi

El Chino Munachi era un amigo [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

cuidando a un bebé de meses, mientras él acompañaba a su casera hasta las rieles para que haga baño, y yo, hecho un bolas tuve que estar casi media hora de guaguero, y vaya que el chiti gritaba como sirena de patrullero

Con el Chino caminamos tantas y tantas veces, que de a poco me fue enseñando todo lo que la vida a él le había enseñado

—Nunca te levantes en la calle a que no es tuyo, no es necesario, porque a [illegible] tengo [illegible] sus chicos, y vendiendoles [illegible] chicos van a ser nuestros —[illegible] tengo que viendo que una [illegible] agregaba— Vamos, los [illegible]

No quiero [illegible] que me da para mi amigo el Chino Mendoza. Los [illegible] que me enseñaron que me estaba en mis primeros [illegible] y [illegible] te enseñan a que no [illegible] a [illegible] [illegible] [illegible]

Ahora que me han contado, no una sino varias personas, que él ha muerto intoxicado en la calle y que no hay quién vaya a reclamar por sus restos, ojalá mi amigo el Chino Munachi este donde esté, encuentre esa tranquilidad que tanto necesitaba y que en la tierra no la halló jamás. Porque era un patayperro igual que este su amigo, como si el destino de ambos fuese caminar, siempre caminar, sin que importe el lugar al que uno se esté [illegible]. Si él fue uno de mis primeros maestros en eso de saber caminar por la noche y por la vida y por el barrio, creo que le debo algo de agradecimiento.

Mi enamorada

Si digo que las mujeres [illegible] coquetas, vengativas, envidiosas, [illegible] y [illegible] como puede ser cierto como [illegible] Me explico. De un tiempo a esta parte [illegible] desde que tengo uso de razón, nunca había conocido una muchacha que aparte de ser [illegible] Hasta que un ser [illegible] cada día le llevaba hasta las [illegible] de la locura y de la muerte.

Y es que uno de los pocos [illegible] que ella tiene para [illegible] las veces que sus viejos no le daban permiso para ir a pasear por cualquier parte —¿Donde queda cualquier parte? — era meternos al cine y allí, metá a [illegible] con todos los [illegible] relativos a las [illegible] No hay que ser adivino para caer en cuenta de la clase de [illegible] que veíamos, y que de tanto verlas, ya no encontrábamos nada novedoso en ellas, porque el cine era puro [illegible], relajo y confusionismo.

Mas, como ambos éramos brutos decentes y maleducados, pronto nos aburrimos de ver dichas películas. Pero no podíamos hacer nada al respecto, porque en el barrio no había otro cine, y además este tenía la ventaja de tener un baño aceptablemente cómodo, lo cual nos ahorraba el gasto que implicaba pagar un alojamiento.

Pero acompañarla hasta su casa era más que lúgubre y aterrador, a lo [illegible] en que promediando las diez [illegible] que llevamos hasta allí. Porque [illegible] —ya al mirarla— podía escuchar [illegible] muerto sin [illegible] a las [illegible] para [illegible] como manda la ley.

[illegible]

Pero [illegible] a ser [illegible] se me [illegible] al [illegible] a la [illegible] de su [illegible] porque [illegible] a hacerle las [illegible] —y el [illegible] a [illegible]. Poco a poco [illegible] empezó [illegible] y [illegible] ya empezaba a tener hasta a los [illegible] que se me aparecían.

Y ahora que esta charlata ya está de buen humor, hay que abreviarla y [illegible] que ella vive en

la calle ubicada atrás del cementerio. Justo en la esquina donde está ubicado el cine porno de la zona y la funeraria El Buen Morir. Con eso creo que está aclarado todo. Claro, no estaría demás aclarar que, así como sus tíos son los dueños del cine, su hermana mayor es propietaria de las pompas fúnebres, y la mama es la dueña de la tienda ubicada entre ambos locales. Y que da justamente a la puerta de salida del cementerio.

Caligula 2000

[illegible]

Pase, caballero, [illegible] Deténganse tan solo unos minutos [illegible] pequeño teatro de la calle donde, a cambio de un poco de su tiempo, ustedes se van a llevar el mejor de mi espectáculo, la risa y la alegría que, como todos ustedes muy bien saben, es lo mejor que nos puede ofrecer la vida.

No me tengan miedo, porque yo no me los voy a comer a ninguno de ustedes, y aunque en el público presente hay varias señoritas que están para ser devoradas de un solo bocado, yo no voy a hacer eso, puesto que —como soy vegetariano— la carne me está prohibida y, además, mi mujer es celosa y es capaz de mandarme al hospital para que me hagan una soldadura de huesos.

Acérquense nomás, estimados caballeros, que mientras me cambio un poco las ropas y me maquillo, podrán apreciar el espectáculo completamente gratis, mi espectáculo es único y no lo van a volver a ver en ningún otro lugar. Mi espectáculo es sorprendente, es maravilloso, y cómo no va a ser así, si yo soy el único empresario que lo ha inventado y además soy la estrella, y de yapa, también soy el único que no recibe ninguna clase de críticas, porque al que intente criticarme, soy capaz de hacerle comer con el pedrastra, y a ver si así traga. [illegible]

Como todos ustedes podrán apreciar por sus propios medios, puesto está bien [illegible] y [illegible] sa que de tan florida, parece ser un perfil postal. Mientras nos [illegible] y así iniciar [illegible] me, puesto que [illegible] Caligula [illegible] mi espectáculo no vis [illegible] El Alto, El Tejar, [illegible] y quien acaba de regresar de una [illegible] diversos como [illegible] y Tembladerani.

Y en esta oportunidad completamente gratis, les hará reir hasta que se orinen en sus pantalones, porque como se dice vulgarmente, cuando yo estoy trabajando, "Caligula ALTO" como me llaman, soy tan peligroso que me puedo vacilar a mi mismo.

Es la triste suerte del payaso hacer reir en esta vida.

Pues bien, señoras y señores, ahora que ya estamos preparados, y antes de dar inicio a mi espectáculo,

vamos a arreglar un poquito nuestro escenario. Está
que todos puedan ver bien [illegible]

A ver, en este lado, las personas [illegible] pongáse a la lectura de mi mano derecha [illegible]
[illegible] ¿Los que son educados [illegible] marca mi mano [illegible]
educados o no

[illegible]

competencia

[illegible] yo no necesi-
[illegible]

Muy bien ahora que estamos más cómodos, ubicados en el mejor teatro que existe en la ciudad de La Paz, y es esta plaza de San Francisco, porque en nuestro país llega un artista extranjero le dan el Hotel Presidente el Coliseo Cerrado o el Estadio Olímpico

Por ejemplo hace [illegible] a nuestra ciudad un negro más [illegible] ¿Cómo se llamaba? Sí, el [illegible] que se [illegible] entre tener sus 20 años, [illegible] esa cara de [illegible] aeropuerto [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

nadie, en un parto me han venido a esperar en El Alto en la terminal de flotas de El Alto les digo, y cuando fui a pedir que me den un teatro para actuar, menos lo que me han dado, la plaza de San Francisco.

Hace algunos meses atrás llegó el Grupo Maravilla y 50 mil personas han sido al estadio para verlos. Han llegado los Parchos, Chayanne, Ricardo, y la gente se mataba para ir a verlos, y cuando llegó, ya estaban dos personas viendo a veinte policías, es cuestión de la conciencia a la que le dedica, del tiempo, de la atención y en definitiva de cómo, al que le toca el espectáculo.

[illegible]

[illegible] que el cantante. Cada vez que me pregunta cómo [illegible] a la sociedad, me pide que no lo [illegible] [illegible] que me han hecho. De [illegible] [illegible] [illegible]

En la lejana India, allí donde las personas para viajar de un lugar a otro tienen que hacerlo en elefantes porque allí no conocen ni la carretilla mi trabajo solamente lo hacen los faquires ¿saben quiénes son los faquires?, son aquellas personas que con el poder de sus mentes han anulado el dolor de sus cuerpos y precisamente es eso lo que ustedes van a ver esta tarde.

Como verán ya [illegible] de trabajo, y hoy van a ver [illegible] de mi boca de hasta veinte metros de [illegible] no lo puedo hacer porque no quiero que me [illegible] lo que me pasó en la ciudad de Santa Cruz [illegible] estuve la semana pasada [illegible] fuego a quinientos [illegible] avión volando y se quemó mi [illegible]

Tambien me voy a [illegible] zos, y el cuello con [illegible] paso y [illegible] y [illegible] veran [illegible]

Pero eso no me [illegible] rotas que ven en el [illegible] después de [illegible] que no es [illegible] que [illegible] a dos [illegible] ¿para que [illegible] a mi precio y [illegible] de mi empresa.

Y para finalizar con broche de oro mi espectáculo [illegible] tubos fluorescentes que ven ahí, me los voy a comer sin sal ni azúcar y después, voy a [illegible] focos de cien watts de potencia.

¿No me creen? Pues, les juro que lo van a ver y nuevamente, guarden su plata porque como les dije, yo no les voy a cobrar un solo centavo. Tienes plata, quedate. ¿no tienes plata? Tambien quedate, porque esto es gratis, puesto que a mi, el dinero es lo que me sobra.

[illegible] Estela tiene la culpa de todo esto, si no me hubiese insistido tanto en que saliera a [illegible] unos trajes al cuarto de la tarde, nada [illegible] hubiese pasado. Esa noche me [illegible] de la manera, y como yo estaba [illegible] ya que no [illegible] porque [illegible] de la Estela, de tanto [illegible] me [illegible] no [illegible] a [illegible] y [illegible] que [illegible] en [illegible] y [illegible] por la noche y la [illegible] que [illegible] pudo [illegible] de que [illegible] se [illegible] a sus [illegible]

[illegible] las [illegible] y [illegible] Estela [illegible] que [illegible] como [illegible] [illegible] y [illegible] para [illegible] es [illegible] y esto me lo [illegible] el medico, por el [illegible] que [illegible] en la [illegible] no [illegible] a [illegible]

Y [illegible] que [illegible] a [illegible] y que [illegible] a las dos [illegible] [illegible] que [illegible] ha echado la culpa a la Estela, porque [illegible] que yo se que se lo [illegible] a [illegible] Así [illegible] esta era la mejor manera de librarse de [illegible]

Oiga señorita, ¿cómo puede ser posible que se deje abrazar con ese tipo cara de abarca? ¿Acaso no hay mejores oportunidades? Una señorita tan bonita con semejante adefesio. ¡Vamos! Si no le caigo mal, después de mi actuación le puedo invitar a cenar al mejor hotel de La Paz, y no como ese monolito al Mestas.

Bueno, damas y caballeros. Este caballero da inicio a la [illegible] de su carrera profesional, y como todo artista que se respeta, les pido que [illegible] que me [illegible] el entusiasmo que nos lleva a la [illegible] y que tan solo es un voto de aplausos.

Gracias, muchas gracias. Bueno, no esperaba que esos aplausos duraran [illegible] pero no soy exigente. Por lo tanto, [illegible] y [illegible] [illegible] más que los [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible]

separo de la Estela, me va a hacer una maldad de la que no me voy a olvidar nunca

En fin, que venga lo que tenga que venir, el hombre tiene que saberselas aguantar aunque el cuerpo ya no quiera resistir tantos golpes)

Dando inicio a mi espectaculo y a manera de calentar la garganta para despues echar fuego de hasta veinte metros de altura — las que desconfian pueden medir la altura — permitanme dedicarles un valsecito peruano Ojo a manera de entrenamiento he dicho porque para cantar [illegible] los modos son las personas más [illegible]

Aparte voy por la vida [illegible]

BBC.
Borracho Bien Conocido

Por enesima vez lo han [illegible] de la cantina y eso parece que a [illegible] le [illegible] habiendo tantas [illegible] que la [illegible] ra su llegada a [illegible]

Mientras [illegible] sus bolsillos algo de [illegible] [illegible] una moneda [illegible] da pagar su [illegible] al lado de la esquina y no [illegible] que estar [illegible] como si estuviese lavando la barra del [illegible] que está estacionado al lado de la acera.

De lejitos llegan hasta sus oídos las peroratas que un grupo de iluminados predicadores echan sobre los que transitan las calles, y él piensa que si persiste en permanecer deliciosamente borrachito y enamorado, el resto de las cosas mundanas y celestiales, bien pueden ser relegadas hasta nuevo aviso.

Una tenue oscuridad ya comenzó a adueñarse de la ciudad, y más de uno de sus pobladores se ha dado cuenta que la noche está llegando. El hombre sigue su camino, y aunque lo hace [illegible] mente, sus pasos saben donde lo van a conducir. Tanto tiempo está dedicado a la [illegible] que [illegible] como si fuera [illegible] que le [illegible] [illegible]

[illegible] aba el Eloisa [illegible]

[illegible] mando las cuitanas, y [illegible]

falta de ropas abrigadas, le habían activado su tembladeraaaa

Subió pesadamente las gradas —el local estaba en un segundo piso—, y una vez que hubo penetrado reconoció en medio de la bruma al Cosmética, quien lo llamó por su nombre, al tiempo que llenaba una copa con trago

Agarró la copa que le ofrecían y se la bebió de [illegible] Cos-
[illegible] en
[illegible] y paso
[illegible]

Las tardes no tienen estrellas

[illegible]

[illegible] no des-
[illegible] muestra
[illegible] todo
[illegible] ya deben ser [illegible] — no
[illegible] do nada. Si es[illegible] no es
[illegible] te interese ver el pa[illegible] sino que
[illegible] de que alguno de tus dos
[illegible] los que es[illegible] se aparezca
[illegible] pura buena [illegible] te lleven al
[illegible] mercadito vecino para que puedas comer
[illegible] os un plato de comida.

[illegible] sol no perdona [illegible] os intereses y como
[illegible] ramos en una época verdadera [illegible] que nada-
[illegible] que [illegible] perdien-
[illegible] ver como está [illegible]

de anon mos que quemen sus energías para ganarse una botella grande de Coca Cola. A pesar de que la pequeña blusa que estas puesta evita que tu cuerpo transpire mucho, no puedes dejar de incomodarte, porque tu sostén parece que quisiera apretar los lateros de tu cuerpo. Y tu [illegible] me lo manifiestas a cada rato. [illegible] y [illegible] buscando [illegible] sobre qué cosas, y sabre [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] Mucho [illegible] encamarse con cualquier [illegible] que es [illegible] más de diez pesos por el [illegible]

De mi mejor no hablemos [illegible] [illegible] que [illegible] para [illegible] es [illegible] [illegible] de que

de los dos tanta galanes que tienes, de uno le gusta lo que el otro no tiene y viceversa. Pero sarcásticamente comentas que de los dos te encanta esito que lo tienen ubicado al sur del ombligo.

No entiendo cómo una muchacha de tu edad tenga por máximo anhelo la esperanza de reunirse una noche en un cuarto de alojamiento con todos sus amigos y amigas para volar y [illegible] y después que [illegible] ya lo que [illegible] que [illegible]

[illegible] mal [illegible] hasta [illegible] que [illegible] [illegible] Mártires [illegible] [illegible] de la [illegible] [illegible] [illegible]

Y tu boca, esa boca con la que melosamente dices "Gracias, amiguito" al que te ha invitado un helado, y mandas a la mierda al que no lo hace, ha besado tantas bocas, que ya has perdido aquella sutil sensacion que paladeabas al dar un beso fingido, o un beso emocionado.

No encuentro justificativo valedero para explicarme el porqué de tu conducta. Por lo que me cuentas, te gusta ir los viernes, sábados y domingos a las chocholtecas a tomar como si te pagaran, y los demás días de la semana, no sin que (al rato al rato) vienes a este parque a pasar tu tiempo con tus amistades, y te pones a platicar de [illegible] robos, sexo, alcohol, [illegible] y [illegible]. Mientras que por las noches, [illegible] ante las sombras y [illegible] ante la podredumbre [illegible] la poca ingenuidad que te queda [illegible] en la vientre anónimas personas [illegible], y en vez de soñar con fábulas y fantasías, te pierdes en medio de las pesadillas que el [illegible] en tu subconsciente [illegible].

Hay muchas cosas que no [illegible] entendimiento no puede comprender [illegible], y esta es una de ellas: que me tenga que [illegible] por vos, justo cuando un perejil cualquiera te ha llamado desde el frente, gritando otro nombre y no con el que has sido bautizada. Tras acercarse, sin saludarte siquiera te ha plantado tremendo beso en la boca, y tomando una de tus manos te ha hecho ponerse de pie mientras te hablaba de cosas que no entendí, porque el baboso no hacía más que acariciarte el par de pezoncitos que tienes, a los cuales les falta un tamaño más de

tiempo para que puedan amenazar con romper las costuras de tu sostén.

Empanadeando —o, como dicen los gilés y pereyiles, "haciendo empanadilas"— como si fuesen una pareja de enamorados, te veo alejarte rumbo a la salida del parque y mientras en el horizonte no observo ninguna estrella, tengo la inutil esperanza de que ese gil no te haga ver las estrellas allí donde te está conduciendo y que no debe de ser un lugar muy recomendable que digamos.

Cara de Piedra

Listo, después de [illegible] parte del cuerpo hay que [illegible] primero al Mediano a [illegible] que México que [illegible] estamos aquí en El Chaco [illegible] otra película. Ahora estamos [illegible] Bandos hay que ir [illegible] a tener que aguantarnos los [illegible] secreto de nosotros nos hace [illegible] que estar comprando las [illegible]

Y vaya que es necesario ir [illegible] porque el sol que estaba [illegible] Chaco y sus alrededores [illegible] entre medio de un manejo de [illegible] y de [illegible] nadie sabe de donde [illegible] negras nubes [illegible] llegado hasta nosotros. Nada raro que nos [illegible] una lluvia de [illegible] que si no estás a buen resguardo [illegible] fuertemente te pueden mojar hasta la [illegible]

Pero estando bien nomas la lavada que le hemos echado aprovechando que la mañana amaneció soleada, así pudimos lavar también nuestras ropas, que, para ser sinceros, no se diferenciaban en nada de las ropas sucias de los mecánicos. Sí, creo que a todos, y a mí en especial, ya nos daba asco el tener que según poniéndonos repas tan sucias y malolientes, que a veces, con el Loco Chapasta, nos veíamos en la perrísima necesidad de usar tardes de naftalina a manera de desodorante para disimular el mal aroma. Parece que era contraproducente, porque el olor crecía en la intensidad que hacía nuestros propios se tenían que tapar las narices.

Entre ahora que ya estaban secas las ropas y lavadas, [illegible] pasíamos [illegible] por las [illegible] que pasa por [illegible] cosas que [illegible] unas tres horas.

Mientras que [illegible] hasta El [illegible] aparte de que [illegible] un breve [illegible] «sentar [illegible] de [illegible] desconocido [illegible] hasta la [illegible] hasta la casa de al[illegible] que [illegible] ropas [illegible] que los gringos llaman [illegible]tras desnudeces.

[illegible] hayamos lavado nuestras ropas durante [illegible] no ha sido por desidia ni negligencia, [illegible] como estamos viviendo en el Jambo del [illegible] no se conoce el agua. Es más, ni siquiera [illegible] por lo que, cuando uno tiene ganas de

mojar las llantas de un auto, tiene que hacer precisamente eso, lavar las llantas de un auto, de lo contrario no va a tener que hacerlo nomás en sus pantalones. Y si es el estómago el que protesta, ahí sí que se pone fea la cosa, porque o bien va a buscar una cantina de esas que amanecen durante toda la noche, o un callejón oscuro o unas tiromas abandonadas, para allí vaciar las tripas siempre y cuando no vengan a interrumpir los de la ley. La vida es triste para la persona que se hace pedo.

En cambio ahora ya estamos limpios, y hay nomás que meterle a pelarnos hasta el Merlán y llegando allí, echarle un [illegible] de loca quivo, porque no [illegible] en las pensiones el [illegible] por las [illegible] locas y para ese tipo de [illegible] no están nuestros bolsillos.

Para venir hasta la Chuma hay que tener suerte, porque si amanecemos [illegible] cada que uno se amane. Una mañana en que nos [illegible] los machetos entre el Cazuelas, el Muertas y yo, ni bien habíamos acabado de exprimir nuestras ropas se desató una lluvia de [illegible] que hasta las tres de la tarde no calmaba para nada. Mojándonos más de lo que estábamos con nuestras ropas llenas de pomada, a medio trote nos fuimos hasta el cine Marlín, y en el gallinero nos pusimos meta a temblar (y eso que estaba lleno) hasta que acabó las dos películas. Y cuando acabaron nos dio un empuje bárbaro porque al salir, el cielo estaba completamente despejado y a esa hora el sol ya se estaba metiendo tras el Ilmam. Demás está agregar que los tres coludos nos resfriamos que daba pena, y al que más

le afectó fue al Comegato porque al día siguiente estaba para el perro

Mas ahora, el sol está pintudo y la caminata nos va a sentar bien porque como te hemos echado nuestros tequilos mientras nos lavabamos caminando nos vamos a despejar y al llegar al cine vamos a poder disfrutar de las [illegible] sin que nos alcance el sueño, y no como [illegible] que de rato en rato está [illegible] y [illegible] semana está [illegible] porque [illegible] que quiere [illegible] para comenzar a [illegible]

Y no sería la primera vez [illegible] no [illegible] nbre es [illegible] hasta El Charro [illegible] y [illegible] estras para las [illegible] [illegible] gentes [illegible] [illegible] y que el [illegible] es están [illegible] a [illegible] y [illegible]

[illegible]

El olor a patas es parecido al de las latas de pescado podrido mezclado con comidas fermentadas. No tiene parangón alguno con olores conocidos ni por conocer. Y si sumamos a esto el aroma de las axilas y los calzoncillos mal [illegible], o que no han sido aseados nunca, y [illegible] los [illegible] no muy agradables que [illegible] el lugar más recomendable [illegible] se refiere.

Es verdad [illegible] a estos estrenos, tanto [illegible] a Madrid, [illegible] mente para [illegible] a [illegible] más vienen [illegible] como parece que [illegible] de la Rodrigo [illegible] compañía [illegible] muy raras veces, porque [illegible] venir con [illegible] es sacada de [illegible] y hay que tener [illegible] manejo [illegible] hacharse [illegible].

Mas [illegible] es loco de [illegible] porque este [illegible] con su [illegible].

—Todos los hombres, vamos a ir a la guerra, y como las mujeres en las [illegible] van a tener que dormir solas, a falta de varones, van a tener que dormir agarradas de sus botellas vacías y de sus ventas.

La gente ha formado una cola de circulo a su alrededor y muchos han optado por salir del gallinero.

Pero a nosotros este detalle nos tiene sin cuidado, ya que el peine, si duerme cada noche con nosotros en el tambo del Mudo, y allí se quintea como solamente el sabe hacerlo, hemos aprendido a soportarlo, al extremo de que si lo hace o no ya no nos afecta en nada

¡Vamos a Las Tacas!

¡A ver, todos los [illegible] de [illegible] para ir a tomar sus primeros [illegible] del Gerardo [illegible]! Estas bodas tristes no [illegible] nada. ¿Será posible que rechacen una [illegible] para [illegible] unas tacazos, lo suficientemente fuertes, para [illegible] el sueño y de paso [illegible] a doña Angelita, que a pesar de que ya tiene sus [illegible] y [illegible] años, está como para que [illegible] se le [illegible] pelas al hombro, aunque el viejo Mora se [illegible]?

Pero si es bien sabido que ese viejo de mierda ya no sopla, y parece que si el hecho le mete a su mujer, y la domita hace meses que está pidiendo a gritos que le hagan franca su [illegible], cosa que el [illegible] se lo va a agradecer [illegible].

¿Como que ya está k'atita? K'atita es esa chulita de museo con la que estás viviendo, y a la que de mal nombre le dicen la k'auka. Si ese trasto está como para ser llauk'arado sin medida ni clemencia, y como es calentona, es capaz doña Angelita de besarte algo

mas que las manos por hacerle el favor. Si el viejo Max no puede, hay que nomás hacer uso de la herramienta para ponerse al día, y de paso los cuates podemos tener trago gratis por una buena temporada.

¡Eso me está gustando! Ya somos cinco los que estamos vendo, y si cada uno coloca loca, tendremos para diez latas, y mientras llegan los artículos como resultado, nos va a salir [illegible].

¡Hey, Ca[illegible]! ¿Tienes [illegible]? Está bien, porque [illegible] [illegible] [illegible]

como para hacer arder las tripas! Oye, Chui, y ahora ¿qué estas vendiendo?, ¿cuntas de a diez por luca? Pero si eso ya está quemado, porque hasta el Chino lo esta barateando, y creo que esta rematándolas a quince por luquita.

Pero, si la cosa [illegible] ¿Qué ganará ese pendejo, no? Si es que por [illegible] es, que esta saboteando a los cuate[illegible] con la venta de sus k'al[illegible] Puede ser eso, porque [illegible] aqui en Las [illegible] llas, su mo[illegible] y lo que [illegible] el [illegible]

[illegible]

[illegible]

¡Cual [illegible] lo unico que hace es [illegible] con sus [illegible] y a pesar de que [illegible] de sus [illegible] esa la [illegible] que cada nuevo día va a [illegible] ya la ha vendo [illegible] creo que es dura esta todavia, y que no

lo tanto puede seguir galanteando con su mantenido de chivito. ¡Ah, ese gil no sé cómo se llama! Vos, Topo Milton, lo conoces, así que no te hagas, y de una vez hace circular el trago, que este caballerito que habla se está secando por la falta de combustible.

Hablando en pepas, doña Angelita tiene mejor cuerpito que la doctora Justina, es mucho más joven, es más popular, no está tan usada, no se hace la [illegible] cuando en la [illegible] la Yayita se le invita unas [illegible]. Y lo que más [illegible] —aunque a ustedes les [illegible] el [illegible] lo [illegible]— [illegible] porque [illegible] que yo soy [illegible], [illegible], sin dejar por [illegible] de [illegible] la [illegible]. ¡[illegible]! Y al que le [illegible] su trago, que [illegible], porque [illegible] se le ha[illegible], y [illegible], porque se [illegible] a su abuela.

Como les estaba [illegible] que [illegible] ha estado [illegible] en la mezquite sin [illegible] y a los [illegible]. ¡Claro que [illegible] ra chango todavía! Yo [illegible] por los treinta [illegible] lo que le [illegible] puede que [illegible] como se [illegible] bien yuca, [illegible] coneaba sobre la [illegible] y [illegible] se quedaba [illegible]. ¡Ah, Calixto [illegible], si vos sabías [illegible] por qué [illegible] no nos avisado a los [illegible]. ¡Ay, [illegible] que cuando vos [illegible] por la desgracia!

"¡Niño, regálame...!"

[illegible] Pepe es un joven. Trabaja los [illegible] días de la semana en [illegible] [illegible] a los que pasan por la [illegible] "Niño, regálame!" De [illegible] [illegible] ya me ha llegado a [illegible] porque ayer me le [illegible] la gana de [illegible] cuantas [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] en el Mercado.

Y eso que [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] y el Pepe [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

seguro que va a llegar el día en que me pida que le preste unos morlacos, y ahí sí me la voy a cobrar [illegible]: "¿Quieres huevos? Jódase". Así nomás hay que ser con los malos amigos.

No es que yo sea malo, tengo que reconocer que [illegible] una vez me ha salvado de que yo quede [illegible] por el frío y la lluvia, y no teniendo dónde ir a [illegible], él me alojó en ese cafetín que hay en la [illegible] de esta ciudad. El frío [illegible] y la lluvia [illegible] que los gil[illegible] [illegible] y yo, aunque [illegible] que [illegible] [illegible] que [illegible] que [illegible] que

Pero no se pudo dormir gran cosa: al poco rato sus pares empezaron a pelear con los míos, y entre rascarme y rascarme, comenzó a amanecer y con mis ropas aún húmedas, bajé hasta el templo de San Francisco a echarme un poquito de sueño, esperando que el sol apareciera. Por demás está agregar que ese día estaba completamente mojado, y lo único que me faltaba fue la tontera de tener que terminar de secar mis cosas por mi cuenta.

Ahora, a mis [illegible] se [illegible] se asemeja [illegible] en las personas [illegible] lugares [illegible] pero [illegible] no permite que yo [illegible] Mientras [illegible] a [illegible] Tapiales, [illegible] la cosa [illegible] pues [illegible] que [illegible] por los [illegible] sobre el [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Al [illegible] como el Cerro Cabrera [illegible] para [illegible] una [illegible] o [illegible] y [illegible] no tiene el [illegible] [illegible] [illegible] Creo que por [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Pero ¿qué [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Una tristeza perdida en el silencio

La campiña estaba [illegible] como el follaje de los árboles [illegible] tras haber cumplido su [illegible] de gusanitos para sus polluelos. El sol se [illegible] cerca del horizonte como si se estuviese [illegible] El cielo estaba limpio y no [illegible] ese cuadro tan perfecto. Desde hasta las hojas que caían de los árboles desvaídos [illegible] suavemente como si no quisieran [illegible] el suelo [illegible] con su impacto tanta quietud.

De pronto, nadie podría asegurar como un gigantesco remolino llegó a perturbar aquella escena. El bramar de mil toros furiosos no era tan potente como el estruendo de aquel remolino que pretendía destruir todo cuanto encontraba. El cielo se nubló rápidamente, las aves escondieron sus cabecitas bajo sus alas olvidándose incluso de proteger a sus polluelos: lo importante era salvar las plumas. Y como

no había un ser viviente en mil metros a la redonda, sólo la naturaleza fue testigo de aquella catástrofe.

Toda la armonía que hasta ese entonces adornaba el panorama desapareció como por encanto, o como efecto del enorme remolino, mientras el cielo iba oscureciéndose más y más, y daba miedo ser testigo de tanta desolación. Una insensible tormenta cayó tras que el inmenso remolino se hubo cansado de tanta destrucción y se [illegible] las primeras gotas le remojaron [illegible]. La tormenta borró instantáneamente [illegible] que hasta entonces [illegible] los senderos del valle. (Era un valle [illegible] que tenía todo cuanto un valle necesita [illegible] para ser bienaventurado, como tal, montañas [illegible], variedad de árboles, variedad de [illegible], variedad de animales, variedad de climas, variedad de [illegible] en el día, y variedad de estrellas [illegible].

Calmo la lluvia y el [illegible] era más decente todavía. Enormes [illegible] aliviaban el peso, y el cielo nublado y gris [illegible] todo. A intervalos un rayo centelleaba en los [illegible] como si quisiera observar de una sola mirada si la destrucción había sido perfecta, mientras el [illegible] seguía avanzando lentamente, tan lenta, que daba a entender que la tormenta le había dejado.

El sol quiso romper ese cerco antes de retirarse. Le dolía tanta desolación, pero sus intentos fueron vanos. Mas, uno de sus rayos que logró vencer tanta resistencia iluminó la figura de una mujer que estaba de pie cerca del camino que conduce al lugar donde van a yacer las últimas esperanzas. Su larga cabellera bailaba al compás de los vaivenes del viento.

[illegible] estado tranquilo en un parque [illegible] pasó por donde se le antojaba [illegible] cuando que [illegible] para [illegible]

[illegible]

cundante, [illegible] tras sus pies desc[illegible] gruesa capa de [illegible] mucho entre la [illegible] ahora estaba [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

doloroso y lastimaba el corazón. Pero ella no parecía oirlo: sus ojos seguían vertiendo lágrimas que, al fundirse con la lluvia, iban a terminar de humedecer su vestido gris.

Un nuevo [illegible] cerca de ella las figuras de cuatro [illegible] los nuevos hábitos no los identif[illegible] de las hermanas religiosas conoc[illegible] e indefinible, el [illegible] de la desesp[illegible] tre el camin[illegible] gar donde [illegible] feretro que [illegible] del feretro [illegible] contenía [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

tantas lágrimas, que cualquier profano no podría establecer si cayó más líquido con la lluvia o con el llanto.

La mujer veía pasar el séquito que estaba enfilando hacia el camposanto que se divisaba en la distancia. (Otro relámpago iluminó el portal del cementerio). Los monjes, siempre cantando, llegaron y penetraron en el cementerio sin necesidad de golpear los aldabones porque sus puertas estaban abiertas como si desde un principio estuviesen esperándolos.

Caminaron por entre las lápidas y cruces, siempre cantando, con los rostros cubiertos por esas capuchas que, de tanto haber sido resguardadas por el viento y la lluvia, parecían formar parte de sus cuerpos, estaban casi pegadas a sus cabezas. Y cuando divisaron una fosa abierta en una de las esquinas del camposanto, enfilaron sus pasos hacia ella. Sin dejar de cantar, esos su dueño [illegible] gastada conocida.

La mujer dejó por un momento el lugar en que se encontraba, cuando comprendió que eso lo que aquellos se preparaban hacer con el cadáver de que, si que el lo sepa, había sido el único hombre a que había amado. (Otro relámpago, a esa vez, se hizo presente rompió las brumas, y las nubes [illegible] comenzaron a despejar el cielo, porque desde el tiempo de la Creación nunca hubieron escuchado un grito que [illegible] todos los decretos del Cielo).

Los monjes depositaron dentro de la fosa el feretro que contenía eso de lo que no quedaba desprendido. La mujer corrió en pos de ellos, sus pasos tropezaron y cayó en una hondonada, mientras el cielo comenzaba a aclarar su imagen y los monjes se disponían a echar la primera paletada de tierra.

Un último relámpago compitió con los rayos solares, y la mujer emergió de la hondonada, toda temblorosa. Una avecilla de volar trémulo e inseguro, tras mirar en dirección al cementerio, voló hasta allí, al tiempo que de la fosa salía otra ave de similares características, que también emprendió vuelo.

Los monjes no se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo, sus ojos estaban cubiertos por las capuchas que sólo les permitían ver la oscuridad — tanto dolor los había encegecido. Y mientras el viento cambiaba su furia y la [illegible] como la bessa que precede a la [illegible] las dos aves emprendieron vuelo juntas, y [illegible] un momento no determinado se fundieron en una sola, a la que a partir de ese momento el cielo y los [illegible] de [illegible].

La noche lo cubrió todo. Los monjes desaparecieron entre sus sueños, las aves [illegible] ron de sus pollaceas. Del [illegible] comenzaron finalmente a [illegible] comenzó a relajarse y a [illegible], mientras la suave brisa pintaba de azul a [illegible].

[illegible]

El Vengador sentimental

El último robo que cometí fue en la zona sur. Ya creo que me salió mal, porque los vecinos me pescaron, y si no era que venía en 155, seguro que me linchaban.

Ya siempre he tenido toda clase de mujeres. En la Paz, Oruro, Santa Cruz, donde sea, siempre he tenido mis queridas, y casi nunca me ha importado que ellas tengan sus caras marcadas.

Una de las cosas en las que he sido delicado es que siempre mi ropa me la he lavado yo. Nunca me he dejado que mis queridas me la lavaran, como no me gusta estar peleando con ellas, yo normas me las lavaba. La última mujer que he tenido, la Lola, era la única que me lo lavaba con voluntad, y será por eso que cuando se ha metido con otro, la he extrañado, aunque, por mi orgullo, no la he vuelto a buscar.

Aquí, en la policía, recién vale la pena tener mujer, pero que ella esté correteando, preguntando a los agentes, cuánto ha de ser nuestro hijo, y si es que no nos hemos ahorrado plata para nuestra multa ella

se vaya a prestar de los conocidos. Pero, como casi nunca me ha gustado tener una mujer que esté detrás de mí todo el rato, a pesar de haber tenido tantas, hasta ahora [illegible]

Esta mi última mujer, la [illegible] era bastante firme su cabeza era [illegible] y [illegible] que la Braulia le [illegible] estado correcta [illegible] para ir a [illegible] en [illegible]

[illegible] A eso de las [illegible] que [illegible] las [illegible]

[illegible] ba [illegible] mujer hal [illegible] la Braulia. Como yo esta[illegible] las [illegible] Bs., y me fui a senta[illegible] una Doble Cola y que [illegible] sandwichs. Como esta[illegible] y no le [illegible] estaba pensando [illegible]

Cuando la [illegible] se dio cuenta que yo la había estado en el local [illegible] y como [illegible] su [illegible]

—No, comadre —le dije—, hace días que no estoy tomando por eso es que estoy con papaya —le dije.

En eso se acercó mi mujer y sin decir nada se levantó un sandwich de la mesa y se puso a comer. Cuando la Braulia volvió a su mesa, yo me puse a charlar con mi mujer y le dije que ya estaba bien que me haga renegar en el cuarto [illegible] lo que me molestaba era que se haya salido sin hacer nada en el cuarto. Uno ya sabe cómo son las mujeres, y yo estaba pensando la manera de sacarla [illegible] y en un lugar donde nadie nos vea [illegible] el alma.

—Luego pido —me dice—.

—Yo sabía que en [illegible] pero [illegible] que es [illegible] y [illegible] que la pida que tenía [illegible] por mí [illegible]

[illegible] a la mesa y le [illegible] y [illegible] y [illegible] la quería [illegible] la [illegible] [illegible] la [illegible] los [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible]

la cama, y el rato menos pensado le van a echar, y vos vas a quedar desamparada, mientras que con el Néstor no te va a faltar nada".

Ese día era domingo y a manera de sacarla del tobogán le dije que podíamos ir a comer unos chicharrones en la de la cosera que vende cerca al río. Pero antes la llevé hasta La Ganchá para comprarle ropa.

Le he comprado esa vez una pantaloneta de esos nevados, una chamarra nevada también, una falda bien bonita y una blusa para que luzca bien con su falda. También le he comprado dos pares de zapatos y para mí me he comprado dos camisas y a mi mujer la mandé para que entre a [illegible] para que me lo recoja mi [illegible], y de paso me he recogido del zapatero las botas que hemos mandado hacer para que me le arreglen.

A veces cuando me encuentro con alguna de esas [illegible] me reconocen y me dicen que mi mujer hemos salido bien paquetes. Es la [illegible] mujer y yo bien elegante con mi [illegible].

Pero no me puse [illegible] como estaba. No sé que [illegible], pero mientras estábamos bajando por el [illegible] la Giralda hasta estado parada en la puerta [illegible] desesperada se nos ha acercado y [illegible] a la cara a mi mujer se la ha metido dentro del local.

"Invítame pues, compadre, un ch'ocko de chicha" me decía y como yo no estaba con ganas de tomar me acerqué hasta donde estaba la dueña y le dije:

"Señora, por favor mándeme un ch'ocko a aquella mesa".

DANCING
CHIMING
TRUMPETING

Manicure, pedicure, sik'icure...

Estaba [illegible] que chichera de la [illegible] Canguro que [illegible] aunque al dejar [illegible] sento junto a mi mesa, y [illegible] podía compartir [illegible] al tiempo que tomando [illegible] tutuma, se la llevó hasta su boca. "A la salud hermanito".

Y no es que yo me haga el [illegible] tener que compartir la mesa [illegible] sino que el Canguro, dentro de mi escasa vocación de amistades, no llega ni a eso, y [illegible] mas que transita por la [illegible] ser una persona extremadamente educada y cotidizada, dejé que se bebiera el contenido de la tutuma, mientras esperaba que se acerque el salvaje que funga de garzón, para atender el pedido del intruso de marras.

Después supe que el individuo que nos atendía había sido el dueño, y que arribo por efecto de una

enfermedad venerea tenía mucha dificultad para movilizarse. Hasta se podía asegurar que el solo hecho de estar en nuestra presencia le causaba una especie de bronca contenida, porque no bien miraba en dirección a Cangoro, su rostro se ensombrecía en un ceño de rabia, y si yo no hubiese estado tan seguro que él jamás [illegible] que a ese Cassi conocido que estaba en [illegible] con la mirada.

—¿Qué te parece [illegible] —me pregunta [illegible] cuando este se [illegible] que a [illegible] que a [illegible].

—Me parece que le [illegible] que [illegible] que [illegible] que [illegible] de encanto [illegible] a [illegible] pertenencias que [illegible] Cangoro, [illegible] una novedad, ya que todos [illegible] que se [illegible].

—Se parecía [illegible] que le [illegible] —[illegible] —porque [illegible] que [illegible] hasta [illegible] la [illegible] y el [illegible] que se me [illegible] aunque sea [illegible] el [illegible] que le [illegible] que [illegible] que le [illegible] hasta el oeste.

—Y a mí, que [illegible] que [illegible] o [illegible] de la [illegible], si lo que yo [illegible] a [illegible] a [illegible] y [illegible] de la más [illegible], hasta que veas [illegible] de [illegible] [illegible] te has sentido —le respondí cercando la voz, porque ya me estaba empujando el tercero en una [illegible] hecho el mono y diciéndose [illegible] de Alvaro Maldon.

—No, [illegible] —se disculpó el gran pulá— lo que pasa es que a este muchacho le tenía bronca desde

hace tiempo, y cuando se quiso pasar de la raya, tuve nomás que ponerlo en vereda para que aprenda. Te voy a contar cómo fue la cuestión.

Y tuve nomás que escuchar sus huevadas, que desde ese entonces no han hecho más que confirmar mi teoría de que para cierto tipo de gays, yo soy una especie de Doctor Corazón, porque siempre tengo que estar escuchando sus relatos de dichas y desdichas, todo por escuchar que me invitan unos cuantos tragos.

—Yo había venido, una tarde nomás, a tomarme unas chicha, después de que se fue Mari, que había botado de Los Tacos, y como mis bolsillos estaban aleteando por la falta de quien me diga, de donde el k'eusa, y allí me tiro [illegible] que hasta me moleste, y si pudiera me tiraría agua.

Ni bien hago [illegible], el bolero [illegible] me dice: Cangurito, que bien que has venido, inmediatamente me has abandonado [illegible] mientras estaba pensando en hacerte venir unas magnesias de agua para que el alma de esa mujerona no esté [illegible] como alma en pena —y de repente me dice en chape en la mejala— mientras ese grupo de chicos que están en aquella mesa les digo— Vi cuando ha venido, y guay que me lo estén chequeando.

Te repito que yo ya estaba sin quaves, y como este masca almohadas me caía bien, pensé que no se iba a emputar si al momento de irme quedaba debiendole algunos morlacos, porque sabe que rara vez a mí me han faltado pesares en los bolsillos. Y así que tranquilo nomás me estaba tomando mis calaveratazos, cuando esa imula con pipi se me acercó a la mesa trayendome una plato de charquekán y un

platito con harta llajua, mientras como puta en celo me decía: Servite, Cangunto, que especialmente para vos te lo he cocinado.

Como yo estaba con gulas, agarré el plato, y tras [illegible] en mi frente —¡ya no te pases de pendejo [illegible] de mí, no en mi frente!—, agarré una [illegible] y de puro copado se la tiré mientras [illegible] de chicha y desgracias lo que tu [illegible]ras.

[illegible]

[illegible] intimidadas [illegible] pensar huevadas.

[illegible] hasta que los últimos cadáveres salieron de [illegible] y a pesar de que estaba más muerto que [illegible] en mudado de un ferrenato, me dispuse

a salir cuando el maratona volvió a pedirme que me quede, puesto que —me lo repetía a cada rato— lo había elegido tanto tiempo que era necesario recuperar el tiempo perdido.

¿El tiempo perdido? La cabeza [illegible] por [illegible] se-berdanda que no [illegible] mas hace el judeo, y le pedí que [illegible] para [illegible] igual se [illegible] sabía [illegible] podía hacer el valiente [illegible] vereda [illegible] morcha [illegible]

Además hacía tiempo que [illegible] Y eso es porque [illegible] bueno [illegible] perdido el día [illegible]

[illegible] Sentí [illegible] [illegible] [illegible]

conmigo, me senté en el borde de la cama y haciendome el tanta galan, le dije que no se entusiasmara demasiado, que poquito a poco todas las cosas podian ser llevadas a buen fin, y que si la cosa era de lo más normal, lo unico que tenia que hacer era pagarme por los servicios que estaba solicitando y que posteriormente de cada certera gestión sería recompensado con pesos. [illegible] y bien que sería [illegible] lo que pensaba.

Me levanté y [illegible] haciendome el [illegible] antes p[illegible] y [illegible] mas 200 [illegible] [illegible] [illegible]

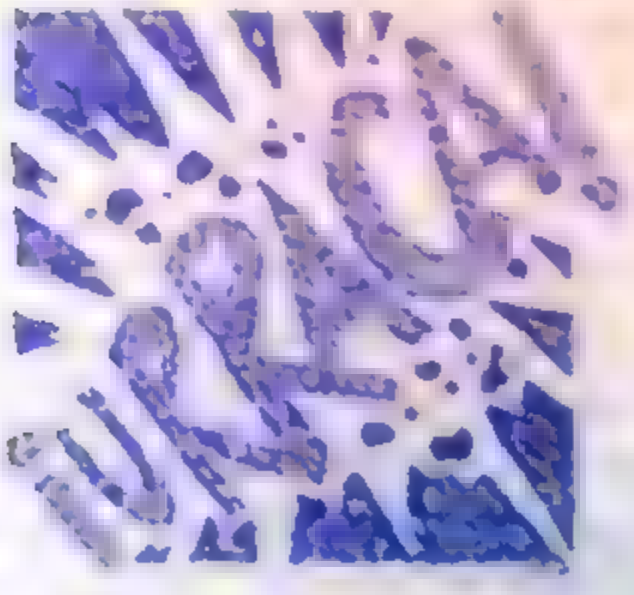
El regalo

Medio día de [illegible]. El [illegible] cosa ciosamente a la [illegible] y [illegible] que el conductor [illegible] y [illegible] porton para tocar el timbre. Un [illegible] saca a la sirvienta de su [illegible] y [illegible] en ella sus [illegible]. [illegible] a abrir el portón. Tras [illegible] patio tiene que [illegible] con un ademán [illegible] Sin decir nada abre la puerta [illegible] coloca en medio de [illegible] cuyo cable está conectado a la [illegible] Parsimoniosamente [illegible] y previa presión del [illegible] reproducir el tema [illegible] cual hace llamar con la empleada al dueño de la casa, eso sí, sin avisar el nombre de la persona que está de visita.

Cuando el dueño aparece en el portal de la casa, el mediano vendaje pone en funcionamiento la

grabadora, que invade el espacio con una marcha fúnebre: un "bolero de caballería" de esos con los que suelen despedir los restos mortales de los excombatientes de la guerra del Chaco. Luego, el extraño se acerca al dueño de casa para darle un efusivo abrazo [illegible] por sus compueblanos.

El dueño de casa agradece conmovido este gesto y [illegible] el [illegible] envolvió que su amigo le entrega de [illegible]. Tras abrir desenfre [illegible] el [illegible] una [illegible] cubierta de flores [illegible] y [illegible] que el [illegible] [illegible] que llevaba vividos.



Basural S.A.

El viento [illegible] con el cúmulo de papeles que habían sido arrojados momentos antes, y [illegible] sus piruetas infantiles, [illegible] suelo aquel [illegible].

Una suerte [illegible] y mientras la gente [illegible] a cualquier lado. [illegible] maldijo por molestarse [illegible] que atormentaba su garganta. [illegible] había refrescado [illegible] dentoso que tanto bien le hacía, al tiempo que se acostaba más aun los pocos días de vida que le quedaban.

Del interior de una cloaca salían las notas melodiosas y alcoholizadas de un bolero de mala muerte, y mientras el viento recogía en su seno tan desprestigiadas notas, los resabios de un romance percudido por el tiempo, vale decir aquel papel que había sido escrito con tanta pasión y vehemencia por un galán en ciernes, posó su cadavérico despojo

sobre la mesa donde estaba sentado el hombre, quien, sin saber leer o escribir, estaba perpetrando sobre la sucia superficie de la mesa el frío testimonio de su fracaso, sobre el interior de la caja que recibía su llanto, mientras una flor era cortada en un anónimo jardín, y un gallo graznaba y llenaba de burgas creaba su desprecio sobre aquel hombre de corazón que recibiera sobre sus rodillas todas aquellas que aquellas [illegible]

La boca [illegible] su [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

Hay que saber pelearle a la vida

[illegible]

Todos los días es [illegible] bien calientito y [illegible] regente a despertarnos. [illegible] levantarse y vayan a [illegible] cama, y uno tiene que [illegible] como coguito porque [illegible] de nosotros. ¡Y pensar que [illegible] que yo ya estaba libre, y [illegible] que no fue me [illegible] en esta prueba. Pobrecito [illegible] de haberle sacado su plata a una [illegible] y que por gil me he hecho pescar hay que hacer caso nomás, no vaya a ser que el regente me haga su ficha y lo tenga que estar soportando a cada rato a mis espaldas.

Bueno, ahora que me han dejado un campito en el lavamanos a frotarse bien la cara y las orejas.

porque don Rubén se fija hasta si nos hemos remojado las pelotas, y al que le pesca con las orejas sucias se las estira de tal manera que el chico parece un hermanito gemelo del Dumbo ese, que vuela como si estuviera en pleno mambo de Thomer.

No es que don Rubén sea malo ni mucho menos. Lo que pasa es que, como no tiene nada que hacer todo el santo día, para desahogarse nos frenga la vida a los alumnos del tercer paso, y cualquier cosa que a él le parece mal, inmediatamente, de un golpe de bastón, nos da [illegible] del palo [illegible] para [illegible]

Como que una vez, [illegible] nos [illegible] se [illegible] si es que no le [illegible] [illegible] Pero [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] y [illegible] de todos [illegible] don Rubén [illegible] que [illegible]

[illegible] y [illegible] de [illegible]

[illegible] [illegible] [illegible] [

al chico que no le cae bien, urgente le hace su ficha, y le está jode que jode, y a la primera metida de pata, ¡a trotar dando vueltas el patio se ha dicho!

¡Alalau! pucha que está malditanga el agua pero, hay que nomás lavarse la cara porque si no Esta semana a los de mi piso nos toca barrer y baldear el patio y lo que no entiendo es por qué nos hacen echar cualquier cantidad de agua sobre el piso si desde hace días está bien que barrer y el bendito patio siempre está mojado. Y [illegible] casi todos los internos tienen sus [illegible] hechas una miseria les entra el agua que [illegible] y no hay ni un pedazo de [illegible] por lo menos algo semejante a una [illegible] nos haga tanto fr[illegible]

Como dice la señorita A[illegible] ya a ser señorita si debo [illegible] cos con lo veterana [illegible] nes que vienen [illegible] como bruja mi escoba [illegible] y echarle una buena barrida [illegible] le toca después [illegible] está bien limpiecito, el regente [illegible] y cada cual tiene que descubrir dónde están sus zapatos puesto que cada noche nos hacen [illegible] en las gradas, para que, según ellos, no nos escapemos. Como si no se dieran cuenta de que, con o sin zapatos cuando de escaparse se trata, esos detalles no importan.

¿Acaso el Tirillo tenía zapatos cuando la otra noche, en plena lluvia se estaba escapando? Pero eso les cuento otro rato, ahora hay que bajar al patio, y a formar filas para las mismas macanas de siempre. Y con lo mojado que está el piso, y además del

cemento, pobres de mis pies que van a carpir como chuño sin descongelar, por el hueco de la suela va a entrar el agua a su antojo, y eso que ni siquiera tengo calcetines para disimular un poco la pobreza.

Ni modo, como el señor Vargas es el más viejo de los regentes, se le ha ocurrido ahora que los changos del primer piso sean quienes suban primero al comedor, y los mayores del tercer piso vamos a tener que ir al último, cuando del desayuno solamente queden las sobras. Este Vargas siempre es así: cuando le entra su capricho, hace lo que quiere, y nadie le puede decir nada, porque se cree dueño y señor del hogar. Vamos capirotear sólo lampas que hay que congelar sin rebuznar, si no, que se dejan nuestros fuet prohibido sus sotapes. Y como tiene ganas de fastidiar a los changos, les hace lavar ropa, barrer salones, trapear la Administración y cosas que ellos que eran los dos pichones, y los ayudantes, están adquiriendo fuerza y [illegible] para preparar el almuerzo.

¡Pero no menos fue tremido [illegible] de sorpresa, porque [illegible] dormía en el [illegible], el día los [illegible] los más grandes [illegible] abajo, y a los que estamos a la altura del piso nos mandan a la cama. Pero ahora no creo estar representando bien, y mi marraqueta me ha vuelto [illegible] bendición [illegible]. ¿Acaso será porque anoche me he soplado que estaba comiendo en una pensión de lo más cachet, y cuando despierto un rato de esos, no tenía nada en las manos, y de por sí me ha empezado a dar hambre?

Ya parezco pichuí de la Alcaldía, otra vez tengo que estar inventándome una escoba para barrer el patio con los demás, y el barrido es nomás tranquilo.

porque los que no batean tienen que bailar y después los zapatos quedan a la buenada. Como seguro no hay zapatero para que les arregle [illegible] zapatero, si casi nadie tiene plata ni para comprar comida [illegible] aguantar sin quejarse [illegible].

En [illegible] uno se deprime [illegible]. Las cosas no son tan [illegible] vagos de mierda, y que lo único que [illegible] lo reclame? [illegible] las unicas [illegible] nosotros [illegible].

[illegible] vez recl[illegible] creen [illegible] que pulga que [illegible] la Tutelar se [illegible] encanto. Por [illegible] Corbata [illegible]

[illegible] mi cara [illegible] yo.

La señorita Visitadora, al oír la amenaza, delante de todos le ha hecho trapo al perfumadito ése y lo ha puesto en su lugar, porque le decía "que según el Código esto, que según las leyes este otro", y el tipo, calladito nomás. Pero, el huevas del Corbatas, también se ha hecho pirel la noche que se han escapado entre cuatro por la lavandería.

Cuando hay sol, lo único que se puede hacer es ir a sentarse apoyados en una de las paredes del patio, y meta a matar los piojos de las rejas, para no tener que estarse rascando a cada rato. En realidad todos creo que hasta los respectos tienen piojos, y aunque sean sangre de reserva, sangre. Hay que matarlos antes que ellos nos maten a nosotros. Pero al menor descuido de la señorita que viene después a lavar las rejas de los colchones, hay desquite. Lo único que hace es ir a Dirección a la soplona. Se se olvida de cerrar con llave el lavadero, por ejemplo.

Como no duermen muchos cuerpos juntos, el sarnoso, y el chico que tiene ataques de epilepsia, de vez en cuando despiertan, pelean, dan gritos, se desgarran. Sabemos que, aunque estén dormidos, en el fondo tienen por lo menos la conciencia y el sentido de la vergüenza, y eso es la cosa. Efectivamente son a escondidas. Pero, pero vamos a la cosa. Si la señorita se ha asegurado su puesto, el chico que entra en lugar de la Rectora asegurada subiéndose al lavarropas, una trepada al techo de la casa de al lado haciendo sonar las calaminas, un salto hacia el callejón, y de ahí a correr como desgraciado.

Varias veces la Administradora le ha querido sacar la atención a la señora por sus descuidos. Pero como la doñita es madre de familia y tiene sus tipas

creo que lo hace a propósito. Sabe muy bien la vida que llevamos y se compadece de nosotros, aunque no nos preste ni un pedazo de jabón para lavar nuestros trapos. Además, esta mañana bien fuiero le ha saltoneado a la Administradora.

—Si usted se queja, yo voy a [illegible] lo que usted hace en el hogar con las [illegible] que se dan para los chicos, y a ver q[illegible]

En la tarde, otra [illegible] como buenas [illegible] hasta las [illegible]

Bueno, [illegible] vezna. [illegible] misa [illegible] es capaz [illegible] no vaya a [illegible] es quien [illegible] grandes, que [illegible] cerchearse [illegible] nistradora y sólo [illegible] salir. Y como son [illegible] de llegar a las [illegible] ocho de la no[illegible]

Yo no me [illegible] de fin de [illegible] es mi Vista [illegible] dón, de [illegible] pre me llama a [illegible] jorado o empeorado la [illegible] muchachos, yo en persona me [illegible] y por eso tengo cierta [illegible] mi memorándum de salida, y la señorita [illegible] buena gente que es, siempre que la da

Eso sí, como yo he entrado por la puerta, necesariamente tengo que salir por ella, aunque a veces me dan ganas de no regresar al hogar. Pero no puedo hacerle quedar mal a la señorita (¡qué buena gente que soy, ni yo mismo puedo creer que existamos gente así!)

El Suárez y el Callisaya fueron chapados buscándose con cierta en el baño del tercer piso, y así que los dos perrones todos los días salen a trabajar en una lavandería de calzados, y en la calle pueden ganarse las viandas que les da su regalada gana. Esos perrones podían tocarse que vivir a vivir en el hogar, y, como dice Pablito, que sucedió esta vez al chaqueo, es tal vez que o fragantes y los reclusos el castigo nos se pegaría a todos los de tercer piso.

Al parecer [illegible] pero con esta lo[illegible] ¿cómo podía vivir a ir a dormir como gallo sin pluma? [illegible] ¿Es [illegible] pero [illegible] los [illegible] para [illegible] de [illegible] a los [illegible] de hacerme la [illegible] y los [illegible] que [illegible] en [illegible] Para [illegible] ese [illegible] perfecta [illegible] a [illegible].

Aunque yo no gozo de la confianza de la Administración, gracias a los premios que cada semana me da la señorita Visitadora, algunos días ella me llama a su despensa para que cuente los cento cincuenta panes que hay que repartir a los internos, tanto en el desayuno, como a la hora del té. Para estos casos, mi ayudante es el Duende, un chiquillo de unos siete años. Las frutas que le chipeo a la veleta, el Duende se encarga de comercializarlas, preferentemente

entre los internos nuevitos. Con esos centavos —el Duende también tiene su cuota parte del botín— cuando salgo a la calle los domingos por la tarde me compro cualquier bugatería para regalar un poco mejor el año de mi libertad. Aunque sé que a las seis en punto nos vamos de [illegible] el hogar y por una semana [illegible] cada uno [illegible] mi amiga.

El Duende es una de las pocas amigas que tengo en el Hogar Apartado [illegible] cargado de hacer [illegible] mas lo [illegible] franca y juguetona. [illegible] que en los se[illegible] lamento nada. [illegible] tengo que darle su [illegible] vender los pan[illegible] [illegible] y [illegible]

Pero [illegible] los domingos [illegible] a [illegible] [illegible] [illegible]

Los que más se aprovechaban eran los encargados de la cocina y los más grandes, quienes se metían en la cama de la milla y haciendo que ella se coloque de costado, se hacían como que estaban mirando la tele, y de aracas se la enchulaban a la Angela por el escape. La coqueta tenía que hacerse la loca si es que su ganapan le daba que daba un encanto porque uno de los internos la tenía bien grande y dura y estaba más buena que el conejito de Pepe. Calladito nomás, por que el reporte se notaba con cuenta, aunque al final de cuentas, ella ya sabía de estas cosas. Para no estar [illegible] con los directores de la oficina de policía, se hacía el desafío nomás, y le [illegible] el tiento lo que pasaba en la cama de la Angela.

Satan que la Angela era algo así como a tesa al Hogar? Cuando llegó en calidad de interna, ella tenía como los [illegible] [illegible] [illegible] se hizo [illegible] el [illegible] en el [illegible], y de las [illegible] [illegible] [illegible]

subieron hasta el tercer piso para auscultarla, y de allí en uno de los jeeps de la Institución se la llevaron al Centro de Salud para que le hagan una serie de análisis de laboratorio. Cuando regresaron cerca de la hora del almuerzo, se armó el desgarrete.

En la Administración se reunió todo el personal del Hogar, cocineras, trabajadoras, y dicha charla se prolongó hasta otra tarde. Llamaron a sus oficinas de los directores, y allí [illegible] charlas y más charlas, mientras una de las profesoras fue a la cama de la Angela y [illegible] perforándole el cuerpo de lo que ya existía. Para el almuerzo le dieron [illegible] mas viejos. Y para su [illegible] negro por su [illegible] Paula, que también era de su mismo [illegible] ella sola, se [illegible] atendería en lo [illegible] ni caminar.

Al día siguiente [illegible] los internos, personal [illegible] tro de Salud para que [illegible] qué tipo de análisis. Del mismo Centro de Salud se escaparon entre sus [illegible] mas, cada día les [illegible] en sus ollons, porque —y esto es sospecha de ataques— la bitocha había tenido sólo. Y no se olvidan que era ayudanta de la cocina y allí manipulaba los alimentos tanto de los internos como del personal de servicio, Administradora y curchos incluidos. De los seis que se hicieron pepa del Centro de Salud, todos estaban infectados, y de los demas, tan sólo tres. Pero había que sentar un precedente: a la Angela la

trasladaron para que durmiera en el cuarto de los locos y su amiga Paula se fue con ella para cuidarla y entre ambas protegerse.

El cuarto de los loquitos estaba a la entrada de la lavandería, de ahí cada vez tenían que estar sacando los colchones para secarlos al sol, porque estos cabaretoles tenían la mala costumbre de orinarse el colchón con el pipí, y cada día tenían que estar cambiando sus habitaciones, mientras que ellos, los enfermos, se quedaban en la [illegible] cuidados por [illegible] cuando la Angela pudo valerse por sí misma, una noche en [illegible] estaban cayendo [illegible] y a la Paula se [illegible] y de ahí se fueron a [illegible] con que [illegible] "loco" [illegible] "loca", a [illegible] [illegible] al [illegible].

De todo [illegible] pasado [illegible] que la [illegible] a [illegible] [illegible] a [illegible] de la Angela. De los [illegible] que [illegible] el [illegible] [illegible] el Chamba se [illegible] por la puerta [illegible] Cuando [illegible] el Chamba [illegible] a la [illegible] [illegible] y se [illegible] para que lo [illegible] no podían [illegible] porque se lo hacían [illegible] a [illegible] ya que las llaves se las había llevado el [illegible] del Chamba.

¡Ah, me estaba olvidando! El muerto y las ropas [illegible] de la Angela, pues cuando se dio egreso ella

solita lo único que quedaba de sus tres saquillos que había traído al llegar eran su sombrero su manta y su pollera. Todo lo demás se lo chipearon sus clavadores quienes cuando salían con permiso se iban a la calle bien [illegible] y cuando regresaban estaban más flacos que un perro a [illegible]

Claro todos sabían que la [illegible] de los que a la Angela se la [illegible] pagar [illegible] mente le robaban [illegible] al Barrio Chino [illegible] ya no tenía ni una [illegible] todavía estaba en la [illegible] poco que le quedaba [illegible] estén [illegible]

Ahora ella [illegible] por las calles o trabajando [illegible] pre le habían [illegible] se ha ido con [illegible] sanas deben [illegible] flock'allas que [illegible] siempre es[illegible] lo tiempo encerrados [illegible] agujero [illegible]

Una noche [illegible] como [illegible] —[illegible] dianoche—, el T'[illegible] flaco que un [illegible] fácilmente salió hacia afuera [illegible] contenía los [illegible] hacia la lavandería para [illegible] y tirarse el [illegible] y las calles. Pero resulta que estaba llovizna como tres diluvios en uno y el tubo plástico estaba superbaso. En una de

ésas el Tirillo no pudo agarrase al tubo y se resbaló desde el tercer piso hasta las inmediaciones del patio de la lavandería. Digo inmediaciones, porque en su desesperación sus pies chocaron contra los vidrios del baño del primer piso, y fue tal su chaflipada que no se como sus pies quedaron dentro del baño mientras su cuerpo colgaba hacia fuera.

El gritamito que se armó fue terrible. La Administradora y las regentes llamaron a la policía y tras pagarle la ventanita rota se la llevaron hasta el hospital para que la cosan. Los dueños (vaya escándalo los corchos) de los porteros, siempre estaba llevando [illegible] a la pared y el [illegible] que [illegible] los pies del Tirillo, bajaron [illegible] del baño y esa pared tan [illegible].

Bien, ya me [illegible] algún [illegible] de que el [illegible] [illegible] los [illegible] [illegible] [illegible]

únicas que nos defendían, y cuando ellas no estaban, ¡huscatatay, a quedarse amuquim se dijo!

En los cuatro meses que estuve internado, tres señoritas atendieron mi caso, y si no me porto semi pencejo, de interno provisional podía haber pasado a formar parte de los internos definitivos. Y ahí sí que se joda el rey de los memorandums. Como dependía solamente de lo que las señoritas dijeran de mi caso, aparte de tener sueltas las lombrigas, la cosa se puso peliaguda con [illegible] y [illegible] y de tremenda melena sucia y [illegible]. Las [illegible] vía chasgos venían directamente desde el barrio al Hogar, y cada lunes, desde las nueve de la mañana, llevaba a cuatro gritones, [illegible] y [illegible] la peluquera para eliminar [illegible] y [illegible] que los chicos se trajeran [illegible] de la calle y del Centro. El corte clásico era de tres, [illegible] pelo [illegible]. Todos absolutamente todos, en los [illegible] de internos fijos. Obligatoriamente tenían que andar k'asgoles. Las [illegible] eran [illegible] estaban todavía en manos de sus [illegible] [illegible] sociales. Pocitas días en desempeñarían algo respecto a su situación legal, podían tener el pelo no tan largo (las mamas estaban preocupadas).

Un domingo en la tarde la Administradora me ordenó a que al día siguiente, si bien tengo el pelucás, me fuera cortar la tosca melena y no sometera a los reglamentos del Hogar. Yo tenía mi menino de costumbre, y la veteca estuvo a punto de negarme la salida so pretexto de que ya no iba a regresar. Pero, como ella sabía muy bien que lo que las señoritas dictaminaban tenía que cumplirse a regañadientes —con tenía plaza postiza— hizo que me abresen

las puertas, y este mein, a patayperrear se dio.

El chiste era al día siguiente, porque los poteros estaban ojo al charque y tan solo esperaban la llegada del pelucas para que este macho machito sea pasoleado como cordero pioporara, evitando de esta manera que este tipo de malos ejemplos cundan, y el pelucas no se quede sin trabajo.

Pues el desayuno, como el hogar era de los argentinos de la Policía Tabaré, para [illegible] a algunos de los [illegible] de las [illegible] de Indios Locos y Indios [illegible] [illegible] Aquí [illegible] [illegible] [illegible]

El chiste fue que, como no tuve el menor cuidado en cuanto al aseo capilar, como por arte de magia, una colonia de piojos se posesionó de todo ese terreno inexplorado, y ni con kerosén querían abandonar mi cuca. Por eso, antes de quedar afónico de tanto cantar "El rasca-rasca me tiene loco ..." tuve, el siguiente lunes, que esperar la llegada del pediculas y sin mirarle ni su cara, decirle a mi melena: "Otra cuando hayas crecido, nuevamente [illegible] a parte."

Ahora hay que [illegible] porque ellos van a repartir p'in, que [illegible] extraño, solamente es [illegible] y por lo menos sirve para [illegible] que es pite de [illegible]. Mas [illegible] deudas uno tiene [illegible] mejor ese mi p'in [illegible] porque es el precio que [illegible] prestado su jabón para que [illegible] quedado mas sucio [illegible]

¡Ojalá venga alguien a [illegible]! La verdad es que me paso de [illegible] res —ciguena incluida— [illegible] darse una vuelta [illegible] vía los milagros y [illegible] me trayéndome algo [illegible] jaboncillo?

Mejor hago fila, pago mi cuenta al Mercado y a pelotearse como huevas hasta que [illegible] para el almuerzo, porque, para ver teve, hay que esperar hasta después de la cena. Menos mal que mi cena no me la he jugado todavía a las damas con el Funku, que a cada rato estaba desafiándome, porque sabe que para ese juguito soy su manso.

Total cuando diosito lo disponga se que voy a salir de aqui, por la puerta, y, en la calle voy a tener que aprender a pelearle a la vida, porque esta vida sin futuro alguno ya me esta jasgando a los huevos

Sonco

Recuerdos mal queridos

[illegible]

[illegible]

[illegible] porque se vaya a querer descarriar, ya le [illegible] y sigo solo. Con este frío y la ropa mojada (¿o te has olvidado que hace rato la lluvia nos ha hecho vivir en el cuerpo y no tenemos donde guarecernos?) mi cuerpo que hacía poco estaba pensando en Kinaquinqueu en pleno adoptamo, puesto que mañana uno puede amanecer como oca recién congelada.

Metele duro, compañero, que haciendo calculos ahurita deben ser las siete de la noche, y hemos debido de caminar unas cinco horas aproximadamente. Antes que nos boten de la volqueta, en la tercera tongada, como yo estaba parado delante de la tolva, a uno de los guardias que nos estaban vigilando con sus gases en la mano le oí decir a su compañero que ya eran las dos de la tarde y que por culpa de nosotros todavia no habian almorzado.

A ver, ya no seas tan amargado. Como quieres seguir tomando el agua [illegible] del camino. Ya se que la sed te está quemando las tripas, pero haz como yo, [illegible] que tengo sed, y voy [illegible] para ver si [illegible] llegar por lo menos a la Casa de El Alto y de ahí [illegible] a la noche!

Te [illegible] que [illegible] lo que nos ha pasado [illegible] [illegible] [illegible] de esa agua. [illegible] un [illegible] de agua [illegible] que nos vamos [illegible] Así que [illegible] a la [illegible] que esos [illegible] por lo [illegible] que [illegible] a [illegible] en [illegible] de [illegible]. Te [illegible] un poco más [illegible] la vez los [illegible], y así ya no vamos a estar hablando entre los dos como ahora, aunque, en realidad, el único que está hablando soy yo.

¿A vos donde te han agarrado? ¡Ah, sí, ya me [illegible]! Te agarraron en el Puente Topater, justo cuando estabas conversando con tu amigo, a media mañana, y ahí nomas llegó el camión de la cana, y los dos andan rumbo al parque Uruguay. Claro, antes de haberlos tirado, el camión tuvo que ir a recoger

más cañaverales, ¡hasta a los cleteros de la Buenos Aires se los habían cargado!

Bueno, me decías que [illegible] en la [illegible] de la Alcaldía reaccionaste un poco y al final eran una cosa de quince mujeres y [illegible] y cinco varones a los que [illegible] del parque, que como [illegible] mente ellos pensaron que [illegible] ¡Pero escapar [illegible] cometido era beber [illegible] la Buenos Aires [illegible]

En cambio, a mí [illegible] cuando estaba [illegible] metido desde el día anterior. [illegible] había tercido [illegible] nos botaron a todos los [illegible] consumiendo y ya eran [illegible] casera me compró [illegible] continuarme intoxicando. [illegible] madrugada [illegible] y le metimos [illegible] Creo que fue a media [illegible] carabineros y a los [illegible] trados sobre las [illegible] K'ochala, la Mary [illegible] yo vale decir tres [illegible] nos hicieron despertar [illegible] o no [illegible] y con "buenos modales" [illegible] camión y al parque Uruguay se [illegible]

Como te estoy contando, en el Perú le [illegible] fuerte a los tragullos, y a pesar de que no es [illegible] secreto que allí tenemos acompañantes que nos [illegible] que da un encanto —vaya no te bajas a los

giles ¿o es que acaso nunca te han subido los pio-
jos cuando estás en guerra? — estábamos durmien-
do de lo más bien cuando ya nomás sentí que un
aprendiz de futbolista se entrenaba conmigo hasta
despertarme. Y cuando bajé del carrión de la cama y
me hice [illegible] en los problemas de la cancha
[illegible] que [illegible] en el [illegible] de la [illegible]. El [illegible]
Cotahuma, el [illegible]
Cancha Bolívar.

—¡Oye, [illegible]

[illegible]

[illegible]

[

allí, y, si tenemos suerte, algún chofer nos va a llevar gratis por lo menos hasta la Ceja.

—¡Ya pues, cabronauta! Se que tienes hambre, ¿no ves que yo tampoco he comido nada desde que me sacaron de mala manera del Peat? ¿O crees que me voy a hartar con el mísero dulcecito que los guardias nos han dado de a uno a cada uno?

—¡Claro! Pues se ha quedado creído que a vende dulces cada uno [illegible] dulces en su vida. Hay que aguantarse nuestras hasta que lleguemos al Alto [illegible] macheteamos un poco de comida para desayunarnos.

—¡Cómo que le da [illegible] deberia darte el [illegible] compañeros en la [illegible] siempre [illegible] que han sido ellos los que [illegible] a la presa para que [illegible] a sus hijos.

—No, no mayor, no es verdad. A los que estamos aquí nos han traído desde la ciudad por el único delito de haber estado tomando en la calle. Sí sé que está mal que nos hayamos dedicado a trago, pero, lo repito, nosotros no hemos venido al campo por nuestra propia voluntad. Nos han traído a la mala, y en grupos de a diez nos han ido botando en el camino. Este caballero y yo hemos sido echados en la tercera tirada, y creo que es desde el kilómetro 47 que estamos venidos a pie.

—¡Como nos van a calumniar estos señores de que somos ladrones! Si cuando estábamos pasando por

ese pueblo que se había llamado Achica Grande, un grupo de jóvenes nos han rodeado, y con palos nos han sonado en las espaldas diciendo que "sólo los ladrones caminan de noche por el campo". La botella de refresco que nos había regalado el suboficial de la tranca nos la han quitado y si no era porque uno de los vecinos sacaba cara por nosotros y nos traían ante su autoridad, los demás estaban dispuestos a quemarnos vivos al caballero y a mí. ¡Si ese rato hasta gasolina se han inventado!

Esos dos señores que son autoridades de ese pueblo, también nos han pegado bien fuerte. Al caballero le han soltado entre la nuca y la espalda. Y ahora, usted ya los ha escuchado, le están pidiendo permiso para que [illegible] nos puedan encender luego. Pero, no mejor, [illegible] miso para que nos den un [illegible] según sus [illegible] todos los días es que de pronto [illegible] delincuentes, puesto que [illegible] para [illegible] nuestra [illegible].

¿Ya ve? Nos han revisado todo el cuerpo y no nos han encontrado ni cuchillos ni pistolas. Ningún chofer nos ha querido recoger en su camión, y es por eso que con el caballero estábamos caminando sin parar por el costado de la carretera. Ya nos han golpeado por demás. Descalzos si les hemos obedecido porque sin querer nos han traído hasta aquí. No somos malcantes, como dicen las señoras y señores que están aquí. Ahora, como usted dice, nos vamos a ir hasta La Paz caminando por el borde de la carretera sin molestar ni matar a nadie.

Tiene razón, no tenemos porqué estar tocando puertas o pidiendo que nos regalen un poco de agua, porque comprendemos muy bien que aquí, en el Altiplano, los vecinos son muy susceptibles y pueden nomás tomarse la justicia entre sus manos. Claro uno se puede imaginar cuántas veces les habrán hecho la maldad que ya están escarmentados y todas las personas esperan siempre las desgracias como nosotros somos sospechosos.

Muchas gracias [illegible] por habernos hecho perder [illegible] y de ahora en adelante [illegible] de mi parte [illegible] en nuestra vida volveremos a [illegible] usted, hemos [illegible] la bebida y el [illegible] familiares que [illegible] nosotros no sentamos [illegible] cabeza sirviera para [illegible] yo al menos, [illegible] para la sociedad.

¡Pucha che! Te sigues [illegible] recién profanada, y mira que [illegible] perdido las luces de Senkato y que si no fuera porque el cielo se ha despejado y la luna está bien clara ahora estaríamos más perdidos que un marciano en el Valle de la Luna.

No sigas jodiendo que todavía te doere la espalda. ¡Como si los k'ullaros que a mí me han dado esos campeches hubiesen sido con palos metafísicos! ¿Qué es eso de metafísico? Ni idea, te lo dije por huevear. Los dos golpes que me han dado los charcos

del pueblo cuando nos agarraron me están doliendo que da un encanto, y cuando nos llevaron a puntapies hasta la escuela del pueblito el hilacata que estaba con su poncho tipo wiphala chalma y chicote amarrado al pecho —¿acaso no has visto?—, de un tremendo k'ullazo me ha hecho formar parte del suelo. Cosa que aprovecho una de las doñas —creo que para acordarse de las fechorías que le hace su marido—, para agarrarme de los cabellos y [illegible] la quinta canula. Debe ser por eso que [illegible] nos ordenó que salgamos de [illegible] y yo tenía ganas de [illegible].

Sigue caminando [illegible] que [illegible] marras con [illegible]. ¡oye, cojudísimo!, ¿si no [illegible] voy a estar [illegible] [illegible] (Tengo que [illegible] porque si no es a [illegible] se va a [illegible] a [illegible] que se [illegible] [illegible] y con [illegible] y [illegible] [illegible] Ayllo [illegible] [illegible] comparse, un [illegible] [illegible] [illegible]

Nos inventamos una botella, y aunque sea con otra nos preparamos un trago para reemplazar el alcohol que hemos perdido en la caminata.

Se [illegible] ya en vos dicho que no tenes nada, para no le preocupes, en mi bolsillo hay lucaquive. Y [illegible] para el [illegible] que seguir caminando [illegible] como [illegible] que te han dado en la cara [illegible] hasta [illegible] de la [illegible] "[illegible]".

¿Y [illegible] Esta tarde que le [illegible] modema a [illegible] dame un [illegible] cacho más [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible] de pregunta. Si yo también estoy muerto de cansancio, no tantito más de camarada y podremos decir que hemos regresado a la civilización. Pensar que hemos caminado más de doce horas sin descansar, y más cacho vamos a tener una maletita que ni le cuento. Carajo. Ya veo que caminando como peregrinos sin santo conocido, o como locatis detras de un milagro, hemos llegado hasta La Ceja y ha llegada la hora que [illegible] porque [illegible] de la autopista [illegible] hasta [illegible] y de ahí hasta La Ceja.

¿Sí, Don [illegible] unos traquillos? [illegible] le cuento [illegible] que [illegible] estamos [illegible] que [illegible] las [illegible] [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible]

En cambio, a nosotros nos han llevado más lejos, yo con luca quivo en el bolsillo y con un sueño de la mierda que no me deja trabajar ni un carajo. Menos mal que no me hago ningún problema cuando se trata de caminar y es por eso que he podido llegar a Caso hasta llegar a la Cosa y de la Cosa hasta otro otro.

Sí, che, ya sé que está [illegible] y la miras con disimulo hacia la puerta [illegible] la Cosa chinqueta el [illegible] de puta, me la debo [illegible] nadie hubiese ido a cagar [illegible]. El rato menos pensado le [illegible] huevada [illegible] batida, igualito me [illegible] botaron [illegible] están [illegible] esa imilla con papi ha[illegible] alfiler. Seguro le [illegible] o k'aracayo, porque [illegible] que le deben estar [illegible] escaldado, y e[illegible] perdechi de anciano [illegible].

¡Por fin está c[illegible]! ¡Ya es [illegible]! ¡Amaneciendo [illegible] hay que [illegible] de [illegible] que [illegible] afuera está [illegible].

Mi [illegible] no se pone de [illegible] el Capitán nos ha llevado más allá de Sorokata [illegible] quiere cargar de nuevo. Eso es más [illegible]

un abuso de autoridad. ¿Por qué no les va a [illegible] a
los de la Chorrera? ¡Ah, ya sé! Señores no se [illegible]
porque allí no son tan giles como nosotros y no se
van a dejar llevar tranquilamente para [illegible]
palabra! Además, usted sabe que no tenemos [illegible]
y así no va a poder [illegible]
fin y al cabo [illegible]
tienda del mercado [illegible]
y usted [illegible]
tan [illegible]
tiempos [illegible]
o Señor [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

Las madrugadas no siempre son hermosas

e della lista e [illegible] e [illegible] e [illegible] rica
"y de mi lealtad y [illegible] de pobreza"

Si las madrugadas [illegible] hermosas, con ese [illegible] que [illegible] a los [illegible] que andan perdiendo [illegible] bastaría preguntarle a [illegible] noches en las calles para [illegible] contrario.

Esto viene a cuento porque después de mucho tiempo, yo estaba cayendo en la perversión y vuelta paranoia en la que se [illegible]. La culpable, o mejor escrito la [illegible], era una muchacha de veinticuatro bien [illegible] años, ingenuamente inocente. Con la cual me gustaba pasar por lo menos una hora semanal en su compañía o a través del contacto telefónico. En un descuido mío, me encandiló con su personalidad hasta el grado de haber perdido por completo mi autocontrol, y me obligó a pensar tan sólo en ella en mis frecuentes noches de insomnio.

Sí, confieso ante este insensible papel sábana sobre el cual estoy perguehando estas líneas, que el

sueño me fue esquivo y más de "hartas" noches in-
vente paraísos infiernos dichas rechazos negativas
aceptaciones secretos ostentaciones besos sopapos
[illegible] promesas fracciones de felicidad eterni-
dades de [illegible] secretos desilusiones em-
[illegible] [illegible] noches
[illegible]
[illegible]

[illegible] con
[illegible] y en los
[illegible] negativa [illegible] mer-
[illegible] nada daba
[illegible]

[illegible] todo aquello
[illegible] pensaba. Y al caer
[illegible] horas [illegible] me hablaban

consumido la noche y que el cuchitril que me sirve de penthouse kafkiano y lleno de miseria se encontraba parcialmente iluminado, y era menester subir un piso más arriba para cumplir con las funciones de mucamo, sirviente y famulo. Lo [illegible] que podía significar una puñalada mortal [illegible] donde vivo, o donde me [illegible] nos, alguno de [illegible] de recordarme a [illegible] que me alerta [illegible] un joeputa [illegible]

Reconozco [illegible] antes que los [illegible] que renunciar a [illegible] pueden valer mil [illegible] Renunciar aun a [illegible] para no vivir con la [illegible] renuncia valía o no la pena. [illegible] a cuestas, que [illegible] significa problemas [illegible] imos a la mierda. [illegible] comedia terrenal [illegible] principal per[illegible]

¿Acaso el mejor [illegible] condente pueda ser [illegible] la más remota [illegible] ser positivo? [illegible] importa un carajo porque [illegible] las veces que lo he perdido que las cosas [illegible] con las que pensé perder más de lo que perdí son aquellas con las que quemé mi tiempo perdí mis [illegible] hielos y sentí que me ayudaron a menospreciarme y que siendo para, ahora me considero simplemente

un despojo ambulante que busca tan sólo ya no sé qué putas es lo que estoy buscando

Aquellas mujeres que tienen más cicatrices en el cuerpo y en el alma que días vividos, esas que han sido traicionadas por seres que las prostituyeron y las mancillaron sin darles nada a cambio. Esas que han pagado más horas que pecados, y que [illegible] avatares de la vida [illegible] que ellas [illegible] los que [illegible] convierten [illegible] necesitan [illegible] es son mi gente. [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

alborota nuestras inquietudes y pensamientos, para compartir con ella días de pleitos y días problemáticos. Debe ser algo divino saber que cuando uno llega al lugar en el que vive, hay alguien que le está esperando, aunque sea con un poco de lagrimas mezcladas, y llena de dolor. Y como este lugar de casos están tan lejos de mi pobre entendimiento, me he sido dirigido por las circunstancias a acercarme a la sociedad, y permitido las pues donde debo estar. Me llego la noticia y fortaleza para llegar al consejo en Cajicá. Entre los Nos Ricaurte, en la otra, pueblo Cajicá y Chía, y [illegible] y [illegible] que en la [illegible] a [illegible] en mi proceso evolutivo [illegible].

Ya [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible]

Sonco

Vertiginosamente

Hay [illegible] para [illegible] para [illegible] el amor y para aprender a [illegible].

También hay [illegible] —a veces son los [illegible] para [illegible] por haber podido ser "[illegible]" y no [illegible].

Cuando pienso en [illegible] que he [illegible] y en lo tanto que a diario he [illegible] como esta, [illegible] de mi existencia, soledad [illegible] y [illegible] en [illegible] de [illegible].

Mi cuerpo [illegible] el [illegible] que se [illegible] [illegible] y [illegible] mis labios [illegible] la boca [illegible] emociones [illegible] fecundo que me da su [illegible] los no hallados, por la [illegible] de el [illegible].

Nunca puede [illegible] como era posible si [illegible] en el transcurso de [illegible] años transcurridos, [illegible]

haya olvidado que el amor [illegible] tanto esperar suele morir en el olvido y [illegible] lo que alguna vez amamos con intensidad [illegible] dos [illegible] nos damos cuenta [illegible] en el rincón oscuro [illegible] mientras [illegible]

El Ejército de Salvación

El albergue que tiene esta institución está ubicado a pocos pasos del mercado [illegible] cerca al frente del famoso bar El Averno. Con unos cuantos pesos se puede venir a dormir aquí. Tiene veinte y siete camas, donde suele [illegible] parte de toda condición social y que se dedica a [illegible] tipos de actividades. Hay artilleros de los más peligrosos, [illegible] antes, choros, cargadores, ayudantes ocasionales, beneméritos de la guerra del Chaco, [illegible] del barrio, vaquanzones o lagartos, [illegible] y [illegible] que venden chucherías en las calles, ex-presidiarios y una serie de tipos más.

Las camas son de una plaza de dos pisos, tipo cuartel. Aparte de colchón, sábanas y frazadas, tienen su infalible legión de piojos y pulgas. De ahí que no es raro ver que todos los alojados estén rascándose la cabeza, las axilas y la entrepierna. Hay alojados que vienen a dormir desde hace más de veinte años en la misma cama.

Para alojarse en el Ejército de Salvación hay que hacer cola a partir de las seis de la tarde. Las puertas se abren a las ocho y de ocho a nueve pueden cancelar los que tienen su cama fija o asegurada. Las camas que quedan vacías se reparten entre los que están haciendo cola. Hay que presentar el carnet de identidad en el momento de cancelar, pero haciendole morder al portero se entra mejor. Los dormitorios se abren a las nueve de la noche, a las diez en punto se apagan las luces de todo el hospital. Los sábados los alojados pueden ver en un televisor blanco y negro, que fue donado por el ex alcalde Marcelino Mercado, quien está vez que salió el alcalde se compadeció de los pobres.

En el hospital en que trabajaba había muchos alojados enfermos de una manera u otra, pero con poca energía para cumplir las cosas. Pero no por lo menos estaba don Dario, un viejito bonachón que una mañana amanecía muerto en su cama. Su número era 23. Alguien lo avisó a la policía para que venga a cargar su cadáver, no sólo por medidas para que venga su familia y por la consabida burocracia que hacía en la portería. Los enfermeros le sacaron de don Dario a partir de entonces. Nunca supimos porque, como era un viejito pobrecito, no los molestaba demasiado.

Otro que tuvo la suerte que tuvo don de esas camas que están al lado de la ventana, se volvió a ver lo encontraron tirado en el suelo. El Carpita, que vino de conocer la cama que compraba alquilada en dos bastones y se fumaba dos cajetillas de Derby sin filtro al día, se levanta veinte con el estómago en su propia cama para disimular el mal olor fumaba un cigarrillo tras

otro, hasta que una de esas noches se echó a dormir para no levantarse más.

Don Gustavo y don Carlitos, que compartían la pieza más pequeña del albergue, fueron otros beneméritos que aparecieron fríos en sus camas. Primero fue don Gustavo y al mes le siguió don Carlitos.

También hubo alojados que, por venerar exageradamente al dios Baco, perdieron sus camas y nunca más volvieron. Sólo nos enteramos de ellos cuando los vieron en la morgue.

Entre ellos [illegible] el Zapatero remendón, [illegible] el Zapatos, otro [illegible] parado de su [illegible] otra que el padre [illegible] bre de una cantante, [illegible] lante de unos [illegible] que, habiendo [illegible] el trasero fue [illegible] vista de que era su [illegible] se emborrachaba gritando ¡Viva la [illegible] y agregaba en voz baja "Mi [illegible]". [illegible] congestión pulmonar a [illegible] bles K'arapampas.

(Este texto [illegible] estaba, pero me [illegible] autocomprarme, tal vez debido a [illegible] que, ahora, ya no tienen sentido.)

(Hojas sueltas)

(1983 - 1984)

- Hay inflación, pero, para compensar la UDP se desinfla.
- Sitos estrena nuevo gabinete el 8 de agosto: acaba de comprarse un escritorio.
- Los camaleones parlamentarios, después de arduas sesiones, llegaron a la conclusión de que es sumamente difícil comprobar la existencia del hombre invisible.
- El H. Zamora tiene una bola muy grande para compensar una pata muy pequeña.
- El S.T. tiene un punto a favor de que "Nunca sequía las patas hasta la cena".
- Parece que el presidente se anota tarde de todas las cosas: por ejemplo, el año 00 se enteró a las cuatro de la tarde que era antes bastante sido las tres.
- Se ha comprobado que los torturadores sufren el 27% más que sus víctimas. Sin embargo ¡oh, ingratitud!, esto no es tomado muy en cuenta por los torturados.
- Los burócratas del senado nacieron todos con pecado original y dos copias.

- El diputado E. G. en sus presentaciones en la TV ha demostrado que puede ser un caballero o un caballo, dependiendo todo del lugar en el que le pongan la silla.

- Desde que Bruto mató a César, los brutos matan sin cesar.

- H. B.: Dictador tamaño tatuaje.

- Los narcos leen libros de farmacoquea.

- Argumento de cuentos y novelas propias: Bolivia es de constitución débil.

- Ante la horda de [illegible] F. [illegible] la cela.

- Mister J. [illegible] que más admira es [illegible] que mató al 25% de la humanidad.

- Ya no pudo más: [illegible] de la guarda de Víctor Paz.

- Por falta de visión política, político boliviano recetó a H. S. J.: Un bastón y un perro.

- Los banqueros privados exterminaron el concepto de antropofagia. No se trata ya de comer a los semejantes, sino de comer a costa de ellos.

- El I. B. C. está propiciando y fomentando la crítica cinematográfica en código Braille.

- Juan Paz es uno de los casos más curiosos que ha producido Bolivia. A sus cuarenta y tantos puede ser considerado ya un niño prodigio.

- El gobierno prometió demostrar que en realidad la Última Cena era un almuerzo, con lo que históricamente se comprobará que no hay por qué comer a la noche.

Aeternum vale. Le firmo un vale por un terno.

Alcoholismo. Llama de sabor lento y doloroso, que consume la vida humana de manera ardua y traicionera, ya que espera primero a que la víctima esté adormecida para poder consumir [illegible] la salud mientras dibuja en la cara del [illegible] una sonrisa de [illegible] y sueños que en vida nunca pudieron ser [illegible].

Amigo. Persona que a [illegible] de nuestras actitudes [illegible] nos [illegible] a la [illegible], y es el primero en [illegible] pero [illegible] las que nos [illegible].

Amor. [illegible] en el corazón. Sabores y aromas [illegible] es provocada por la persona amada. Angustia [illegible] cuando [illegible] como [illegible] de muerte cuando nos [illegible]. Dolor profundo cuando las palabras salen [illegible]. Fuerza [illegible] que cura aun a los corazones más heridos, artífices del odio. Escudo que nos protege contra el dolor. Faro costero que orienta nuestras existencias. Misterio profundo e insondable para los que aun no lo hemos percibido.

Anhelo. Hay que anhelar la vida de la misma manera que se teme a la muerte.

Confesión. Forma de actuar, rayana en la hipocresía, en la cual, el que la realiza pretende aliviar su conciencia echando fuera sus porquerías, a vista y paciencia de un sacerdote, que impotente escucha todo eso, mientras susurra suavemente un Padre Nuestro, rogando al Padre Eterno por tanta maldad imperante en la tierra.

Contagio que no enferma. El beso apasionado entre enamorados. ¿O acaso llevará el virus del abuurimiento?

Crítico. En la literatura, la amistad termina cuando comienza el comentario escrito acerca del libro de un amigo.

Mientras más envidio tu talento, más sanguinarias son mis críticas supuestamente literarias.

Persona que tiene envidia por los que escriben algo que él nunca podrá ni siquiera imitar.

Cuento breve. Sigue en mis brazos, la novia que enterré ayer

Decepción. Sentimiento de frustración e impotencia que experimenta el amante, al descubrir que la mujer que adora, lo engaña con su esposo.

Dolce Vita. Propuesta del ministro de finanzas para convertir VITA en fábrica de dulces.

El alcohol y la noche. Para el hombre que mora en la noche, para aquel que se ha adentrado en la noche y conoce las profundidades de la noche, el alcohol es la luz. El que su cuerpo se vuelva transparente, y el que esta transparencia le permita mirar al otro lado de la noche, es obra exclusiva del alcohol.

Índice

Hagamos de cuenta que esto es el prólogo 5

Soliloquios y delirios

Si estás cansado, descansa un poco 8
Escribiendo en paredes inexistentes 9
Por si las moscas 11
Dura lex 13
El hombre salió de entre las penumbras 15
En los brazos de Morfeo 17
La canción del despecho 20
Rutina 21
Ecce Homo 22
Perdiendo mi tiempo 26
La Creación según Victor Hugo 29
Momento previo a la paranoia 31

Personajes

"La Sandra" 34
El Chino Munachi 39
Mi enamorada 42
Calígula 2000 45

BBC. Borracho Bien Conocido 54
Las tardes no tienen estrellas 57
El Cara de Piedra 62
¡Vamos a las Tacas! 68
"¡Ñito, regalame!" 72
Una tristeza perdida en el silencio 75
El vengador sentimental 81
Manicure, pedicure, sik'icure 86
El regalo 92
Basural S. A. 94

Otros textos

Hay que saber pelearle a la vida 98
Recuerdos mal queridos 116
Las madrugadas no siempre son hermosas 128
Noctambulindo 134
El Ejército de Salvación 136
Hojas sueltas 139

Sonco

[redacted]

[redacted]

[redacted]